

JERRY D. THOMAS



LAS ASOMBROSAS AVENTURAS

DE

ELENA



JERRY D. THOMAS

LAS ASOMBROSAS AVENTURAS

DE

ELENA



IADPA

Original English title of work: Who Was Ellen White?
Copyright © 2017 by Pacific Press® Publishing Association, Nampa, Idaho 83653, USA.
All rights reserved. Spanish language edition published with permission
of the copyright owner.



IADPA

Inter-American Division Publishing Association®

2905 NW 87 Ave. Doral, Florida 33172, EE. UU.

tel. 305 599 0037

mail@iadpa.org - www.iadpa.org

Presidente **Pablo Perla**

Vicepresidente Editorial **Francesc X. Gelabert**

Vicepresidente de Producción **Daniel Medina**

Vicepresidenta de Atención al Cliente **Ana L. Rodríguez**

Vicepresidente de Finanzas **Saúl Andrés Ortiz**

Departamento de Libros de Texto y Publicidad

Vicepresidenta Asociada **Cristhel Cárcamo**

Editora **Raquel Rodríguez Mercado**

Diseñadora **Kathy Hernández de Polanco**

Traducción:

Ernesto J. Giménez

José I. Pacheco

Marta Reta

Copyright © 2017

Inter-American Division Publishing Association®

ISBN: 978-1-61161-921-8

Impresión y encuadernación: **Editorial Nomos S. A.**

Impreso en Colombia / Printed in Colombia

1ª edición: diciembre 2017

Procedencia de las imágenes: ©iStock, ©Shutterstock

Fotografías pp. 120-125, cortesía del Patrimonio White (*White State*).

Está prohibida y penada, por las leyes internacionales de protección de la propiedad intelectual, la traducción y la reproducción o transmisión, total o parcial, de esta obra (texto, imágenes, diseño y diagramación); ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia, en audio o por cualquier otro medio, sin el permiso previo y por escrito de los editores.

Esta edición de *LAS ASOMBROSAS AVENTURAS DE ELENA* ha sido cuidadosamente reeditada conforme a las vigentes normas lingüísticas y ortográficas de la Real Academia Española (RAE).

DEDICATORIA

A Jennifer, una niña que confundió
a Elena White con Helen Keller.

¡Ay!

CONTENIDO

Muéstrale esta página al adulto más importante de tu vida..... 6

Lee esto para comenzar..... 7

1 ELENA era una niña muy especial 8

2 ELENA creía en la segunda venida de Jesús 12

3 ELENA era la mensajera de Jesús 16

4 ELENA guardaba el sábado como un día especial 20

5 ELENA escribía acerca de Jesús 24

6 ELENA oía la voz de los ángeles 28

7 ELENA recibía visiones de parte de Dios 32

8 ELENA escribía las visiones que Dios le mostraba 36

9 ELENA enseñaba cómo tener un estilo de vida saludable ... 40

10 ELENA escribía consejos para tener un estilo de vida saludable .. 44

11 ELENA era la mamá de cuatro muchachos 48

12 A ELENA le gustaba la aventura e ir a la montaña 52

13	ELENA iba adonde Dios la enviaba	56
14	A ELENA le gustaba hablar de Jesús	60
15	ELENA escribía mensajes para todo el mundo	64
16	A ELENA le encantaba contar la historia de Jesús	68
17	ELENA creía en la importancia de ir a una escuela adventista ...	72
18	ELENA escribía libros sobre el amor de Dios	76
19	ELENA daba ofrendas para la obra de Dios	80
20	Los ángeles guiaban a ELENA	84
21	ELENA era bondadosa con todos	88
22	Los ángeles protegían a ELENA	92
23	ELENA recibía mensajes para su propia familia	96
24	ELENA confiaba en las promesas de Dios	100
25	ELENA amaba mucho a sus nietos	104
26	A ELENA le gustaba divertirse con su familia	108
27	A ELENA le encantaba el culto familiar	112
28	ELENA cumple su misión	116
	Fotos e ilustraciones	120

MUÉSTRALE ESTA PÁGINA AL ADULTO MÁS IMPORTANTE DE TU VIDA

Siempre resulta difícil hacer más comprensible lo que es complicado. A menudo, cuando hablamos de Dios y de la fe, utilizamos términos que ni siquiera los adultos entendemos bien. Y aún resulta más complicado cuando utilizamos esos términos para hablar con los niños. Muchas veces, usamos palabras que no conocen para hablarles de creencias que no entienden.

Uno de los grandes desafíos de nuestra iglesia es conocer y comprender la historia y el propósito de la vida de **ELENA WHITE**, y cómo este conocimiento debería influir en nosotros como adventistas. Esta tarea resulta ser un desafío aún mayor cuando tratamos de transmitírsela a los niños. Si queremos que sean adventistas comprometidos el resto de sus vidas, manteniendo su fe en la Biblia y en las doctrinas de nuestra iglesia, deberíamos asegurarnos de que tienen una buena base en lo que respecta a nuestras creencias. Deberíamos cerciorarnos de que aprenden a valorar la bendición que hemos recibido como iglesia, gracias al ministerio de **ELENA**.

A través de este libro, los niños aprenderán su historia, su vida, su ministerio y sus escritos. Las historias sobre su vida, desde que era niña hasta que se retiró, les ayudarán a verla como la niña, la esposa, la madre y la abuela que fue; es decir, como una persona real. Descubrirán los extraordinarios mensajes que Dios le transmitió a través de visiones y sueños, y lo más importante, este libro les ayudará a desarrollar su confianza en la Iglesia Adventista del Séptimo Día y en su profetisa.

Si crees que necesitas entender mejor el ministerio o los escritos de **ELENA**, aprovecha esta oportunidad para estudiarlos de nuevo. En el libro, recomendamos algunas obras, recursos e información relativa a la época en la cual vivió **ELENA**, que pueden consultar para ampliar su conocimiento y el de los niños a quienes desee enseñar.

Escribir este libro ha sido una bendición para mi vida, y espero que también lo sea para usted mientras lo lee junto a algún niño o niña que usted ame.

Jerry D. Thomas

LEE ESTO PARA COMENZAR...

Hace mucho tiempo, en los inicios de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, **ELENA WHITE** fue uno de los dirigentes más importantes de su historia. No fue ella sola quien dio origen a la Iglesia Adventista, pero sí ayudó a que pasara de estar formada por unos pocos (que bien podían caber en una carpa) a contar con millones de miembros en todo el mundo.

En nuestra iglesia se habla mucho de **ELENA** pero ¿sabes quién era? ¿Sabes que era amiga de **JESÚS**? ¿Sabes que **JESÚS** le dio mensajes para nosotros? ¿Sabes por qué seguimos leyendo sus mensajes? Todas las respuestas las encontrarás en este libro. Espero que LAS ASOMBROSAS AVENTURAS DE ELENA te ayuden a conocerla mejor y a descubrir todo lo que hizo por la Iglesia.



1

ELENA

ERA UNA NIÑA MUY ESPECIAL



¿Sabes cuándo es tu cumpleaños? ¡Es el mismo día en que naciste! Algunos niños

nacieron el 1 de mayo, otros el 7 de julio, otros el 12 de octubre... Pero ¿qué día naciste tú?

El 26 de noviembre de 1827, en una granja cerca de Gorham, en Maine, Estados Unidos, nacieron dos niñas en la familia Harmon. ¡Eran gemelas!

PREGUNTAS PARA COMENZAR

- 1 ¿Qué sabes sobre la vida de **ELENA**?
- 2 ¿Crees que leer este libro te ayudará a conocerla mejor?



Su papá y su mamá las llamaron ELENA y ELIZABETH. Las niñas pertenecían a una familia numerosa. Tenían dos hermanos y cuatro hermanas, por lo que siempre había mucho que hacer en casa. En la granja, perseguían a las vacas y a los perros, y ayudaban en la huerta.

Unos años después, la familia se trasladó a Portland, en Maine (Estados Unidos), donde el señor Harmon trabajó como sombrerero. Todos sus hijos, cuando podían, le ayudaban a hacer sombreros. Al poco tiempo, las gemelas ELENA y ELIZABETH empezaron a asistir a la escuela. Un día, cuando tenían nueve años, sucedió algo terrible.

ELENA y ELIZABETH volvían a casa de la escuela y, al atravesar un parque, una chica mayor que ellas, que estaba enojada, les lanzó una gran piedra que golpeó a ELENA justo en el rostro haciéndola caer al suelo. ELIZABETH le ayudó a llegar a casa, pero ELENA no se pudo levantar durante tres semanas.

En aquella época, no había hospitales como hoy en día, por lo que ELENA tardó un tiempo en recuperarse. De hecho, nunca regresó a la escuela. Estaba demasiado débil para salir y jugar con los demás niños. Sufría dolores a diario en la nariz y en la cara. Sin embargo, acudía a la iglesia cada semana con su familia. Cuando tenía doce años, entregó su corazón a JESÚS; y cuando cumplió catorce, se bautizó como miembro de la iglesia de sus padres.

Para saber más historias sobre la infancia de Elena,
consulta con un adulto el libro *Elena de White, mujer de visión*
(ACES, IADPA, Pacific Press, 2003), p. 15, escrito por Arthur L. White.

ELENA CREÍA EN LA SEGUNDA VENIDA DE JESÚS



Un día, cuando **ELENA** era una linda muchachita, acudió con su familia a la iglesia. Allí escucharon a un predicador que se llamaba **GUILLERMO MILLER**.

«**JESÚS** viene pronto. Miren lo que dice la Biblia», decía **MILLER**.

Después habló de las profecías y citó versículos de la Biblia que hablaban acerca del futuro. Entonces dijo: «¡**JESÚS** volverá dentro de pocos años!».

Muchísima gente oyó predicar a **GUILLERMO MILLER**. Al poco tiempo, miles de personas empezaron a estudiar la Biblia y se convencieron de que **JESÚS** iba a volver pronto. Las profecías de la Biblia parecían indicar que **JESÚS** volvería en octubre del año 1844. Aquel año, **ELENA** solo iba a tener diecisiete años!

PREGUNTAS PARA COMENZAR

- 1 ¿Qué harías si supieras que **JESÚS** va a volver a la tierra en un año?
- 2 ¿Qué pensarías si alguien te dijera que **JESÚS** le está hablando a través de una visión?





¿QUIÉN ERA ELENA?

ELENA era una muchacha que creía en la pronta venida de **JESÚS** y Dios le habló a través de visiones.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Qué día esperas con muchas ganas? ¿Tu cumpleaños? ¿La Navidad? ¿Las vacaciones de la escuela?
2. ¿Crees que **JESÚS** regresará pronto? ¿Por qué?
3. **ELENA** y su familia se sintieron muy desilusionados cuando **JESÚS** no regresó. ¿Alguna vez te has sentido desilusionado cuando esperabas algo con muchas ganas?

ELENA

ERA LA MENSAJERA
DE JESÚS



¿Alguna vez te han pedido que transmitieras un mensaje? Quizás era un mensaje alegre para tus hermanos o hermanas como: «Mamá dice que es la hora de cenar». O quizás era un mensaje triste para tus compañeros de clase como: «La maestra dice que el recreo se ha terminado».

Cuando en octubre de 1844 **Jesús** no regresó, todos se sintieron tristes; pero a través de visiones, **Jesús** le mostró a **ELENA** mensajes que debía transmitir a todos. El Señor quería que **ELENA** contara a todo el mundo lo que había visto. Sin embargo, ella tenía miedo. No le gustaba ponerse delante de los demás y hablar. Tampoco le gustaba transmitir mensajes tristes.

PREGUNTAS PARA COMENZAR

1. ¿Serías capaz de ponerte delante de la gente y de transmitir los mensajes de **Jesús** como hizo **ELENA**?
2. ¿Te está pidiendo el Señor que hagas algo especial? ¿Estás preparado para llevarlo a cabo, sabiendo que él te dará las fuerzas que necesites para hacerlo?



¿Te gusta hacerlo a ti? ¿Alguna vez te han pedido en la iglesia que salgas al frente y hagas una oración o cites un versículo de memoria?

No es fácil hablar delante de mucha gente, ¿verdad?

A ELENA le suponía un gran esfuerzo.

Sin embargo, sus amigos y su familia la animaron a escuchar a JESÚS. Le dijeron: «Si el Señor te ha pedido que lo hagas, te dará las fuerzas que necesitas para hacerlo».

Finalmente, ELENA empezó a viajar de un lugar a otro, incluso en pleno invierno, cuando la nieve dificultaba que su caballo tirara del carruaje. Habló a los creyentes de las visiones que había recibido y compartió con ellos el mensaje que JESÚS le había dado.

Su hermana la acompañaba, pero a veces era peligroso que viajaran solas de una ciudad a otra. Un día, un joven predicador llamado JAIME WHITE escuchó hablar de los mensajes de ELENA, y quiso conocerla y ayudarla. A menudo, viajaba con ELENA y con su hermana, asegurándose de que llegaban a salvo cuando el tiempo no era favorable o si algunas personas amenazaban con hacerles daño.

La gente no siempre quería escuchar a ELENA y muchos no creían que sus mensajes procedían de Dios. Sin embargo, ella seguía haciendo lo que el Señor le había pedido que hiciera, y por eso compartía lo que veía en las visiones con todos los que querían escucharla.



Para saber más sobre esta historia, consulta con un adulto el libro *Elena de White, mujer de visión* (ACES, IADPA, Pacific Press, 2003), pp. 26-37, escrito por Arthur L. White.

¿QUIÉN ERA ELENA?

ELENA era la mensajera de **JESÚS**. Cuando el Señor le mostraba algo a través de una visión, ella compartía el mensaje con todo el mundo que estaba dispuesto a escucharlo.



PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cuál fue el último mensaje que tus padres o tus profesores te pidieron que transmitieras? ¿Lo hiciste?
2. ¿Alguna vez te has puesto delante de mucha gente para decir o cantar algo? ¿Has citado versículos de memoria o has cantado en la iglesia o en la escuela?
3. **ELENA** hizo lo que el Señor le pidió que hiciera. Y a ti, ¿qué te ha pedido el Señor que hagas?

4

ELENA

GUARDABA EL SÁBADO
COMO UN DÍA ESPECIAL



PREGUNTAS PARA COMENZAR

1. ¿Crees que fue una buena idea que **ELENA** se casara con **JAIME**? ¿Le ayudó en su misión como mensajera de **JESÚS** o no?
2. ¿Cuándo aprendiste el significado del sábado?
¿Qué te convenció de que el sábado es un día especial?

¿Te imaginas cómo será el cielo? ¿Has pensado en lo que será poder volar como un ave o jugar con anima-

les salvajes? Seguro que te gustará recorrer el espacio volando, comer lo que a ti más te gusta y ver a todos tus seres queridos, ¿cierto? ¿Has pensado cómo será cuando nos encontremos con los personajes de las historias de la Biblia? A veces, cuando tenía visiones, **ELENA** veía el cielo y veía a **JESÚS**!



Retrato de Elena White

ELENA visitaba las iglesias y las casas de la gente para compartir los mensajes que **JESÚS** le mostraba. En una visión, ella vio la Tierra Nueva que **JESÚS** está preparando para nosotros. Allí vio una larga mesa de plata repleta de diferentes frutas y le preguntó a **JESÚS**: «¿Puedo tomar una?».

JESÚS le contestó: «Aún no, pero dentro de poco, si eres fiel, podrás comer toda la fruta que desees. Ahora, debes volver y contarle a los demás lo que te he mostrado».

ELENA transmitió aquel mensaje tal como **JESÚS** le había pedido.

¿Te gustaría casarte cuando seas mayor?

A **ELENA** no le preocupaba casarse, pues estaba muy ocupada hablando a los demás del amor de **JESÚS**. Sin embargo, un día se encontró de nuevo con **JAIME**. **ELENA** se dio cuenta de que a **JAIME** lo que más le gustaba hacer era hablar a los demás de **JESÚS**, igual que a ella, así que decidieron hacerlo juntos.

JAIME y **ELENA** se casaron en agosto del año 1846 y desde entonces viajaron siempre juntos. Poco tiempo después, conocieron al capitán de un barco llamado **JOSÉ BATES**. El capitán **BATES** había dejado de navegar y ahora se dedicaba a predicar y a estudiar la Biblia. Un día les dijo: «Permítanme que les enseñe algo que he descubierto en la Biblia».

Entonces les mostró que la Biblia decía que el sábado es el día especial de Dios para descansar. **JAIME** y **ELENA** estudiaron la Biblia y vieron que el capitán **BATES** estaba en lo cierto. Desde entonces, ellos guardaron el sábado en vez del domingo.



Retrato de Jaime White, el esposo de Elena

Para saber más sobre esta historia, consulta con un adulto el libro *Elena de White, mujer de visión* (ACES, IADPA, Pacific Press, 2003), p. 38, escrito por Arthur L. White.

¿QUIÉN ERA ELENA?

ELENA se casó con **JAIME WHITE**.

ELENA y **JAIME** guardaban el sábado como un día especial.



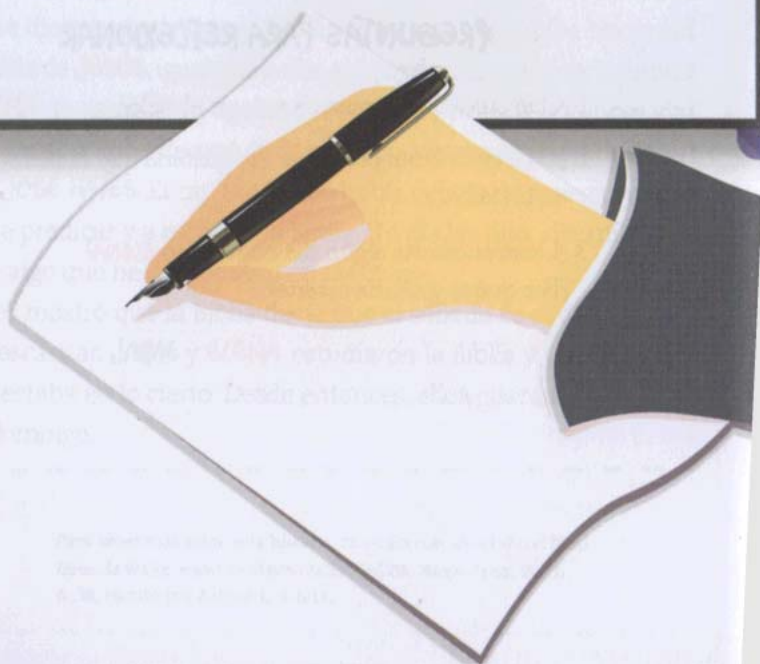
PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Qué crees que te gustará más en el cielo?
2. ¿Cuál es tu fruta preferida? ¿Te gustaría que hubiera en el cielo?
3. ¿Quieres casarte algún día, como hizo **ELENA**?
¿Por qué te gustaría casarte?

5

ELENA

ESCRIBÍA ACERCA
DE JESÚS



¿Te gusta escribir? ¿Alguna vez has escrito algo sobre tu familia o has realizado un resumen de tus vacaciones? ¡Escribir puede resultar difícil! ¿Qué harías si te pidieran escribir sesenta y cuatro páginas? ¡Seguro que sería sobre algo muy importante!

ELENA y **JAIME** continuaron viajando por todas partes hablando con las personas y enseñándoles acerca

PREGUNTAS PARA COMENZAR

1. ¿Crees que podrías escribir tan a menudo como lo hacía **ELENA**?
¿Crees que Dios ha compartido contigo algo que debes contar a los demás?
2. ¿Estamos dispuestos a trabajar tan duro como lo hicieron **JAIME** y **ELENA** para predicar por todo el mundo el mensaje de amor de Dios?



de la Biblia. A veces, iban en tren, y otras, en un carruaje tirado por un gran caballo. De una forma o de otra, ambos compartían el amor de **JESÚS** con mucha gente.

También empezaron a escribir todo lo que predicaban a los demás. En aquel entonces no había computadoras para hacerlo, solo tenían hojas de papel y una pluma o lapiceros. A menudo, **JAIME** trabajaba todo el día ayudando a un granjero con los cultivos, segando heno o cortando troncos para hacer leña y, cuando llegaba a casa por la noche, escribía y dejaba los escritos listos para enviarlos a la imprenta.

ELENA también escribía sobre lo que **JESÚS** le mostraba en las visiones. Escribía todo lo que aprendía a medida que estudiaba la Biblia; y sobre los lugares a los cuales habían viajado y las personas a quienes habían conocido.

Cada pocas semanas, **JAIME** enviaba ocho páginas a la imprenta. La im-

prenta utilizaba una máquina para hacer copias que, por supuesto, no era como las fotocopadoras que tenemos hoy en día, pero servía. Cuando las copias estaban listas, **JAIME** podía enviar por correo una pequeña revista a las personas que habían conocido o que querían aprender más.

ELENA seguía escribiendo y escribiendo. Escribía mientras viajaba en tren, en la mesa de la cocina a la luz de un quinqué o de una vela, bien temprano por la mañana y ya tarde por la noche. Finalmente, terminó un libro de sesenta y cuatro

páginas. ¡Ya estaba listo para enviar a la imprenta! **JAIME** llevó el libro a la imprenta y, en poco

tiempo, tuvieron a su disposición varios ejemplares para enviárselos a quienes querían aprender más de la Biblia y del amor de Dios.





¿QUIÉN ERA ELENA?

ELENA era una escritora que quería que todo el mundo conociera la Palabra de Dios y su gran amor.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. Escribe una historia que haya ocurrido en tu familia o cuéntala en voz alta.
2. ¿Les costaba mucho a **JAIME** y a **ELENA** escribir tanto? ¿Qué hicieron?
3. ¿Por qué querían **ELENA** y **JAIME** llevar a la imprenta las hojas que escribían y enviarlas a los demás?

6

ELENA

OÍA LA VOZ DE LOS ÁNGELES



¿Te gustan los caballos? ¿Alguna vez has montado en uno? Para ELENA los caballos eran muy importantes. No los montaba como si fuera un vaquero, pero a menudo viajaba en un carruaje tirado por ellos. JAIME y ELENA no tenían caballos ni carruaje, así que, a menudo, eran sus amigos quienes los llevaban de un lugar a otro.

En una ocasión, durante un viaje, llevaron a ELENA y a JAIME a casa de unos amigos, después de una reunión. Mientras cenaban, sus amigos les dijeron: «Mañana les daremos una sorpresa», sin darles más pistas.

Aquella noche, mientras ELENA dormía, un ángel se le apareció en un sueño y le dijo: «Mañana, sus amigos

PREGUNTAS PARA COMENZAR

1. ¿Te sorprende que un ángel hablara con ELENA acerca de algo tan trivial como un caballo?
2. ¿Te viene a la mente alguna situación en la cual Dios proveyó lo necesario justo en el momento oportuno?



les regalarán un carruaje y les darán dinero para un caballo». ¿Por qué quería el ángel arruinarles la sorpresa? Porque tenía un mensaje especial para ELENA.

El ángel le mostró a un grupo de hombres esperando junto a tres caballos y le dijo: «Estarán ahí para venderles un caballo que tire de su carruaje». Observaron al primer caballo, un precioso caballo marrón que daba saltos. Parecía muy nervioso. El ángel le dijo: «No elijan ese caballo». Después había un gran caballo gris. Era fuerte, pero un poco torpe. El ángel dijo: «Tampoco elijan ese». Entonces se quedaron mirando al tercer caballo, que era marrón con manchas más claras. Parecía un caballo inteligente, pero su lomo estaba arqueado en la parte central. «Este es su caballo», dijo el ángel.

A la mañana siguiente, los amigos les pidieron que salieran afuera, donde se encontraron un reluciente carruaje de color negro. «Este es nuestro regalo para ustedes», les dijeron. Además, le entregaron a JAIME algo de dinero. «Con esto pueden comprar un buen caballo que tire del carruaje cuando vayan a las reuniones». JAIME estaba muy sorprendido, pero ELENA no.

Caminaron hacia la carretera donde encontraron a un grupo de hombres esperando junto a tres caballos, tal como el ángel le había mostrado a Elena. «Por favor, elijan el que quieran», dijeron. Ahí estaban los tres caballos: el marrón, que parecía nervioso; el gris, que parecía fuerte; y el caballo con manchas, con el lomo arqueado.

Antes de que nadie pudiera decir nada, llegó el momento de que ELENA les sorprendiera a todos. Miró al caballo saltarín y al gran caballo gris, pero señaló al caballo con manchas y dijo: «Nos llevaremos ese».

Aquel caballo, cuyo nombre era Charlie, tiró del carruaje de ELENA y JAIME para llevarlos a muchas reuniones. Gracias a que ELENA escuchó y obedeció el mensaje del ángel, ella y JAIME tuvieron un caballo que los llevó de un lado a otro sanos y salvos durante muchos años.

Para saber más sobre esta historia, consulta con un adulto el libro *Elena de White, mujer de visión* (ACES, IADPA, Pacific Press, 2003), p. 55, escrito por Arthur L. White.



¿QUIÉN ERA ELENA?

ELENA escuchaba a ángeles
y les obedecía.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Conoces alguna historia de caballos? Cuéntala.
2. ¿Cómo crees que sería la voz de los ángeles si alguna vez te hablaran?
3. ¿Crees que *Charlie* era el mejor caballo?

7

ELENA

RECIBÍA VISIONES
DE PARTE DE DIOS



¿Recuerdas la última vez que estuviste enfermo? ¿Tuviste que quedarte en la cama y descansar? ¿Alguien te cuidó, trayéndote la comida y las medicinas?

Un día, **ELENA** y **JAIME** habían viajado en tren a casa de unos amigos. Cuando volvían de camino hacia su casa, **ELENA** se puso muy enferma y tuvieron que quedarse con sus amigos. **ELENA** no se encontraba bien. No tenía dolor de garganta ni fiebre, pero estaba tan enferma que ni siquiera podía moverse. **JAIME** y sus amigos cuidaron de **ELENA**, pero ella no parecía mejorar. Incluso llegaron a temer que fuera a morir.

PREGUNTAS PARA COMENZAR

- 1 ¿Alguna vez has pensado que una enfermedad es un ataque de Satanás? ¿En qué se diferenciaría de una enfermedad normal?
- 2 ¿Qué tuvo de especial la visión que **ELENA** recibió en el funeral?



¿Por qué se había puesto ELENA tan enferma? ¡Porque alguien estaba atacándola!

Unos días antes, ELENA y JAIME se encontraban en un funeral. De repente, ELENA tuvo una visión. Durante dos horas no pudo ver ni escuchar nada de lo que las personas que estaban en el funeral hacían o decían. Dios le estaba mostrando una historia maravillosa en una visión.

Poco después, ELENA y JAIME tomaron el tren de regreso a su casa. Cuando el silbato sonó y el tren se puso en marcha, ELENA le contó a JAIME lo que Dios le había mostrado en aquella visión. Vio lo que sucedió antes de que el Señor creara nuestro planeta, cuando Satanás y sus ángeles fueron expulsados del cielo. Fue testigo de la creación y del momento en que Adán y Eva desobedecieron comiendo del fruto prohibido, algo que le entristeció mucho.

Sin embargo, también escuchó la promesa de Dios de que salvaría a sus hijos. Contempló el tiempo en que JESÚS vino a la tierra a enseñar a la gente cómo es su Padre. Vio que cuando él murió en la cruz, todo el que creía en él quedaba libre de pecado.

Observó todo lo que sucederá cuando llegue el final de este mundo, el momento en el que JESÚS vuelva y cómo Satanás será destruido. Y vio cómo JESÚS reunía a todos aquellos que creen en él y los llevaba a su casa, al cielo.

Mientras ELENA le contaba a JAIME esa visión, alguien más estaba escuchándoles. Nadie pudo verlo en el tren, pero Satanás estuvo allí; y cuando escuchó lo que ELENA estaba contando, pensó: «No puedo permitir que escriba esa historia en un libro y la publique. Tengo que detenerla».

¿Quieres saber qué le sucedió después? Sigue leyendo y lo descubrirás.





¿QUIÉN ERA ELENA?

ELENA recibía visiones sobre el plan que Dios tiene para salvarnos.

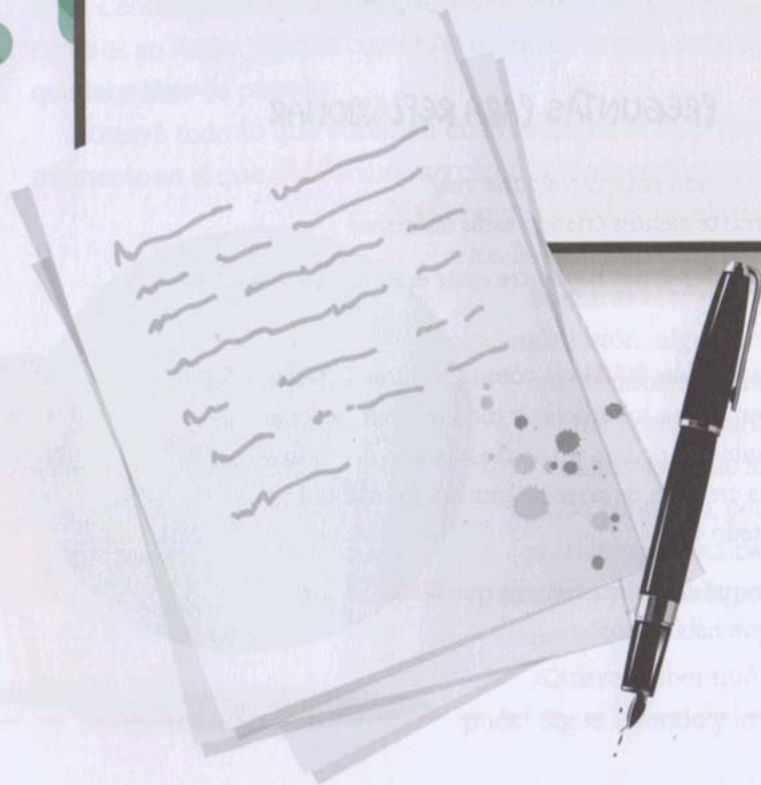
PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Has estado enfermo alguna vez?
¿Cómo te sientes cuando estás enfermo?
2. ¿Qué diferencias hay entre estar enfermo y estar bien?
Explícalo.
3. En su visión, **ELENA** vio cómo Dios creó la tierra, los animales, los árboles y todo lo que nos rodea. Si hubieras podido ser testigo directo del momento de la creación de nuestro mundo, ¿qué te hubiera gustado ver?
4. ¿Por qué no quería Satanás que **ELENA** contara lo que había visto?

8

ELENA

ESCRIBÍA LAS VISIONES
QUE DIOS LE MOSTRABA



En la historia anterior, vimos que **ELENA** cayó tan enferma que estuvo a punto de morir. Sin embargo, no tenía fiebre ni gripe. Seguía en casa de sus amigos porque no podía salir de la cama. No podía moverse. Tenía miedo de no volver a ver a sus hijos nunca más.

Cuando Satanás supo que **ELENA** había visto el plan de salvación de Dios para su pueblo, decidió detenerla antes de que pudiera dejarlo por

PREGUNTAS PARA COMENZAR

- 1 La salud de **ELENA** fue mejorando cada día, a medida que intentaba escribir la visión que había recibido. ¿Qué habría sucedido si nunca lo hubiera intentado? ¿En qué situaciones deberíamos estar dispuestos a intentarlo, incluso aunque no nos apetezca?
- 2 ¿Conoces el libro *El conflicto de los siglos*? ¿Por qué es un libro tan importante?



escrito en un libro. ELENA no lo sabía, pero Satanás fue quien hizo que cayera enferma. JAIME y sus amigos tampoco lo sabían, pero sí sabían que debían orar. Todos oraron mucho para que Dios sanara a ELENA.

Un día, ELENA tuvo las fuerzas necesarias para subir al tren y volver a su casa. Cuando llegaron allí, ELENA estaba tan débil que no podía jugar con sus hijos. No podía salir de la cama, pero sabía que la visión que había tenido era muy importante. Tenía que escribirla. A pesar de su deseo, durante muchos días se sintió tan débil que ni siquiera pudo sentarse ante la mesa.

Oraba para que el Señor la sanara y seguía intentándolo.

Finalmente, un día logró mantenerse sentada y trabajó tanto tiempo como pudo. Escribió una página entera relatando lo que había visto, pero estaba tan cansada que no pudo seguir. Después de unos días, escribió otra página y siguió trabajando hasta que logró escribir una página cada día. Poco a poco fue recuperando fuerzas hasta que logró escribir varias páginas en un mismo día.

No fue fácil, pero ELENA continuó trabajando hasta que escribió todo lo que había visto aquel día. Cuando terminó, JAIME llevó los textos a la imprenta, donde imprimieron muchos libros que luego enviarían a muchas personas. Aquel libro se titulaba: *El conflicto de los siglos*, la historia de la guerra entre Dios y Satanás.

Posteriormente, los ángeles del Señor le dijeron a ELENA que Satanás era el que había hecho que cayera enferma, después de recibir la visión acerca del gran conflicto entre Dios y Satanás. Sin embargo, el Señor le dio fuerzas para continuar escribiendo hasta que terminó el libro.

Para saber más sobre esta historia, consulta con un adulto el libro *El conflicto de los siglos* (Doral, Florida: IADPA, 2007), de Elena White. También puedes leer una adaptación de este libro para los niños que se titula *Miguel pregunta por qué* (Doral, Florida: IADPA, 2011).

¿QUIÉN ERA ELENA?

ELENA dejó por escrito la visión que Dios le había mostrado, a pesar de que Satanás intentó detenerla mediante una enfermedad.



PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Qué observó **ELENA** en aquella importante visión?
2. ¿Cuándo empezó **ELENA** a sentirse más fuerte?
3. ¿Qué historia narra el libro *El conflicto de los siglos*?

ELENA
ENSEÑABA CÓMO TENER
UN ESTILO DE VIDA
SALUDABLE



PREGUNTAS PARA COMENZAR

1. ¿Has conocido a personas que trabajan tanto para Dios que caen enfermas? ¿Qué tipo de hábitos de salud o de higiene hacen que su salud se deteriore?

2. En la época de ELENA, la gente tenía muy pocos conocimientos respecto a lo que es llevar un estilo de vida saludable. Si en aquel entonces ya era importante para Dios que lleváramos un estilo de vida saludable, ¿crees que lo es ahora?

¿Te cepillas los dientes todos los días? ¿Te bañas cada día? Cuando tienes la oportunidad de hacerlo, ¿juegas al aire libre donde hay sol? ¿Qué alimentos tomas? ¿Comes frutas y verduras?

En la época de ELENA, la gente no vivía igual que nosotros hoy. La mayoría nunca se cepillaba los dientes, como haces tú. Muchos solo se bañaban una vez en verano y otra en invierno. En aquel entonces nadie



tenía refrigeradores para mantener la comida en buen estado y que no se echara a perder. No siempre había frutas, verduras y hortalizas en las tiendas para comprarlas. Si no vivían en una granja donde poder cultivarlas, solo comían frijoles y carne.

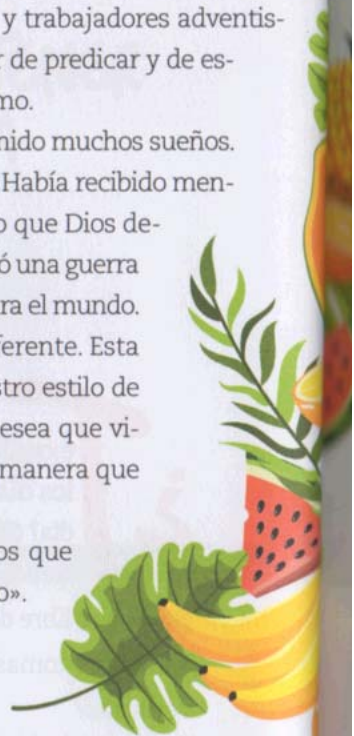
Desconocían lo que es llevar un estilo de vida y una alimentación saludables. No sabían que lo que comemos y nuestro estilo de vida pueden hacer que nos enfermemos. Muchos de los predicadores y trabajadores adventistas caían enfermos. De hecho, **JAIME** tuvo que dejar de predicar y de escribir durante tres años porque se puso muy enfermo.

ELENA había recibido muchas visiones y había tenido muchos sueños. Había visto el cielo y había hablado con los ángeles. Había recibido mensajes que debía transmitir a los demás acerca de lo que Dios deseaba que hicieran. Había visto cómo Satán provocó una guerra en el cielo; y el Señor le reveló su plan de salvación para el mundo.

Sin embargo, un día recibió una visión muy diferente. Esta vez, Dios le hizo saber que él se preocupa por nuestro estilo de vida y nuestra alimentación. Descubrió que Dios desea que vivamos sanos y felices en este mundo, de la misma manera que lo haremos cuando estemos en la Tierra Nueva.

Por eso **ELENA** decía a todo el mundo: «Tenemos que comer de forma saludable y cuidar nuestro cuerpo». Les explicó que Dios deseaba que dejaran de comer carne y la sustituyeran por alimentos como las nueces, las frutas, los vegetales o los huevos, y que debían beber leche debidamente tratada.

También les decía: «Es importante que estemos limpios. Debemos lavarnos a menudo». Les enseñaba cómo debían lavar la ropa. Y les decía que lo más importante para recuperarse y estar sanos eran el aire fresco, el sol, el ejercicio y el agua limpia.



¿QUIÉN ERA ELENA?

ELENA enseñaba lo importante que es para nosotros practicar un estilo de vida saludable si queremos ser seguidores de **JESÚS**, y estar fuertes y felices.



PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Qué crees que sucedería si no te cepillaras los dientes?
¿Y si no te bañaras nunca? ¿Qué pasaría si no comieras nunca frutas y verduras?
2. ¿Sabes que Dios se preocupa por lo que comemos y bebemos? ¿Por qué le importa esto al Señor?
3. El ejercicio es importante para mantenerse sano.
¿Qué tipo de ejercicio te gusta practicar?

10

ELENA ESCRIBÍA CONSEJOS PARA TENER UN ESTILO DE VIDA SALUDABLE



¿Cuándo fue la última vez que te enfermaste? ¿Estabas resfriado y con fiebre? ¿Te dolía el estómago? ¿Te molestaba el oído? Estar enfermo no es nada divertido.

En los comienzos de la Iglesia Adventista, la gente no sabía mucho acerca de la salud. Muchos de los dirigentes se enfermaban, como le sucedió a **JAIME HENRY**, el hijo mayor de **ELENA** y **JAIME**, enfermó gravemente y murió cuando solo tenía dieciséis años. Todo el mundo estaba triste y se preguntaba qué podían hacer para no enfermarse con tanta frecuencia.

Dios tenía la respuesta. A través de una visión, le mostró a **ELENA** cómo llevar una vida saludable. ¿Y qué crees que hizo ella? Empezó a escribir libros para contar a todos cómo deseaba Dios que se cuidaran. Todos se sorprendieron cuando supieron cuánto se preocupaba Dios por su salud.

PREGUNTAS PARA COMENZAR

1. ¿Qué cambios deberías hacer en tu estilo de vida para seguir los ocho principios de salud que explicó **ELENA**? ¿Más sol? ¿Más descanso?
2. ¿De qué manera influye en tu salud la confianza que tienes en Dios?



ELENA escribió: «Hay ocho consejos que debemos seguir para llevar una vida saludable». Esos ocho consejos son:

1. **Aire fresco.** En la época de **ELENA**, la gente creía que el aire podía hacerles enfermar. Dejaban las ventanas cerradas durante la noche y durante la mayor parte del día. **ELENA** les dijo: «Abran las ventanas y dejen que entre el aire fresco».
2. **Sol.** En aquel entonces, la gente no sabía que estar al sol durante unos minutos cada día es bueno para la salud.
3. **Nada en exceso.** Muchos de los dirigentes de aquella época trabajaban y comían demasiado. Tenían que aprender a encontrar el equilibrio y no trabajar en exceso, tener tiempo para jugar o entretenerse y descansar.
4. **Descanso.** A veces, cuando la gente está ocupada haciendo cosas por Dios o por sus familias, no duerme todo lo que debería. En la época de **ELENA**, no sabían lo importante que es para la salud descansar un número de horas suficiente todas las noches.
5. **Ejercicio.** Las personas como **ELENA** y **JAME** pasaban mucho tiempo en carruajes de caballos o en el tren. ¿Hacían suficiente ejercicio? ¿Andaban o corrían cada día? ¿Qué haces tú?
6. **Alimentación saludable.** En la época de **ELENA**, no había supermercados donde obtener comida. Tenían que cultivar sus propios alimentos o comprárselos a otro granjero. Además, no tenían refrigeradores para mantener la comida en buen estado como tenemos nosotros.
7. **Agua en abundancia.** Por entonces, mucha gente solo se bañaba una vez al mes; algunos, solo lo hacían dos veces al año. La visión de **ELENA** les enseñó lo importante que es lavarse regularmente y a menudo, y beber suficiente agua. Además, aprendieron que eso nos ayuda a mantenernos limpios y a eliminar los gérmenes que nos hacen caer enfermos.
8. **Confianza en Dios.** Nuestra salud es importante para Dios, y confiar en él siempre nos ayuda a mantenernos sanos y alegres.



¿QUIÉN ERA ELENA?

ELENA enseñaba cuánto se preocupa Dios por nuestra salud, y cómo podemos estar sanos y felices.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cuándo fue la última vez que te pusiste enfermo?
¿Qué hiciste para recuperarte? ¿Fuiste al médico?
¿Tu madre o tu padre te dieron algún medicamento
y te hicieron reposar?
2. ¿Tomas el sol lo suficiente? ¿Pasas tiempo al aire libre?
¿Has jugado hoy al aire libre? ¿Por qué es importante
pasar tiempo al aire libre?
3. El Señor desea que estés sano. ¿Qué vas a hacer
para conservarte fuerte y mejorar tu salud?

ELENA
ERA LA MAMÁ
DE CUATRO MUCHACHOS



ELENA y JAIME tuvieron cuatro hijos varones. El mayor se llamaba HENRY. Luego, nació un bebé al que llamaron James EDSON (aunque lo llamaban EDSON en lugar de James). Cuando EDSON tenía cinco años y HENRY siete, nació WILKE. Y seis años después nació otro bebé al que llamaron JOHN. En el hogar de Elena y JAIME siempre había mucha actividad y mucho ruido.

Aunque los niños muchas veces se quedaban con otras familias cuando sus padres viajaban, ELENA pasaba el mayor tiempo posible con ellos cuando estaba en casa. Primero, hacían el culto familiar por la mañana.

PREGUNTAS PARA COMENZAR

1. ¿Qué haces para que el sábado sea el día más feliz de la semana?
2. ¿Crees que Dios tenía que haber protegido a los hijos de ELENA mientras ella estaba haciendo un trabajo tan importante como predicar el evangelio?



Luego, JAIME se iba a trabajar, y ELENA y los chicos a menudo cuidaban la huerta. Después jugaban, mientras ELENA escribía libros o cartas importantes. Y por la noche volvían a tener el culto familiar.

Los sábados eran especiales en el hogar de ELENA y JAIME. ELENA hacía todo lo posible para que ese día fuera el más agradable de la semana para sus muchachos. Después de la iglesia, solían ir a caminar por parajes naturales para disfrutar de la naturaleza y las flores. A veces, se llevaban la comida y almorzaban al aire libre. Cuando hacía frío o el día estaba lluvioso y les tocaba quedarse en casa, ELENA les leía historias especiales que encontraba en libros y revistas.

Los chicos de ELENA no eran perfectos. También se metían en problemas como tú y como yo. Y hacían cosas que se supone que no debían hacer. Algunas veces, no terminaban sus tareas. Y otras veces, estaban castigados. ELENA y JAIME procuraban que sus hijos aprendieran a ser honestos, obedientes y, lo más importante, que amaran a Dios.

Pero también hubo momentos tristes en el hogar de ELENA y JAIME. JOHN apenas vivió unas semanas. WILLIE casi se ahoga en un contenedor de agua, y HENRY se enfermó y murió teniendo apenas dieciséis años. ELENA sentía mucho dolor y tristeza por haber perdido a dos de sus hijos. Los recordaba cada día de su vida, pero pensaba: «Pronto los veré de nuevo cuando JESÚS vuelva».

Mientras crecían, ELENA escribió muchas cartas a sus hijos EDSON y WILLIE. En ellas les hablaba de lo mucho que Dios los amaba y cómo debían seguirlo. Siempre les decía cuánto los quería. EDSON fue un obrero de Dios y compartió las buenas nuevas de JESÚS con mucha gente. WILLIE terminó trabajando con su madre durante toda su vida. Vivió siempre cerca de ella, la cuidaba y se ocupaba de sus escritos.

Para saber más sobre esta historia, consulta con un adulto
Introducción a los escritos de Elena G. de White, (Doral, Florida: IADPA, 2012),
pp. 593-606, escrito por George R. Knight.



¿QUIÉN ERA ELENA?

ELENA tuvo cuatro hijos varones a los que amó muchísimo. Uno de ellos falleció siendo un bebé y el otro a los dieciséis años. Aunque sintió dolor y tristeza, tenía la esperanza de verlos de nuevo en la Tierra Nueva.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cómo crees que era **ELENA** como mamá?
2. ¿Qué hace tu familia para que el sábado sea un día especial?
3. ¿Te sorprende que los hijos de **ELENA** a veces se metieran en problemas? ¿Alguna vez te metes tú en problemas?

A ELENA
LE GUSTABA LA AVENTURA
E IR A LA MONTAÑA



Cuando la Iglesia Adventista comenzó a crecer y a tener muchos miembros, **ELENA** estaba cada vez más ocupada. A menudo la invitaban a predicar en iglesias y en reuniones o congresos campestres (bajo una carpa en el campo). Todo el mundo quería ver a **ELENA** y a **JAIME**, y hacerles preguntas. Ambos trabajaban y viajaban durante mucho tiempo, y estaban tan cansados que necesitaban descansar.

Cuando tenían algunos días libres, a **ELENA** y a **JAIME** les encantaba ir a las montañas de Colorado, en los Estados Unidos. A **ELENA** le gustaba mucho disfrutar del aire fresco y del hermoso paisaje de ese lugar. A veces salían con amigos al monte a acampar. Pero no era como ahora, que nos subimos a nuestro automóvil y conducimos hasta encontrar un bonito lugar para acampar. En aquel entonces no había ni automóviles

PREGUNTAS PARA COMENZAR

- 1 ¿Te sorprende que **ELENA** montara a caballo y que le gustara acampar en la montaña?
- 2 ¿Crees que es importante descansar de las tareas y del trabajo como hacían **ELENA** y **JAIME**?



ni carreteras en las montañas. Se trataba de una verdadera aventura a lomo de caballos, cargando todo lo necesario para acampar.

En una de esas aventuras, ELENA y los demás anduvieron con sus caballos a través de un sendero hacia el lugar donde iban a acampar. Repentinamente, algo se cayó de la alforja de ELENA y golpeó a su caballo en la pata. ELENA detuvo al caballo, pero antes de que pudiera bajarse, el caballo se asustó y pegó un salto. ELENA salió disparada y cayó sobre unas rocas, golpeándose la cabeza y la espalda, y lastimándose los tobillos.

Pero ella no quería perderse sus vacaciones, así que les dijo a todos que se encontraba bien y siguieron el recorrido. Más tarde, sin embargo, se dio cuenta de que sus tobillos estaban peor de lo que pensaba. Le dolían mucho y tuvo problemas para caminar durante el resto de su vida.

En otra ocasión, ¡ELENA y JAIME se unieron a un numeroso grupo que viajaba de Texas a Colorado en una caravana de carretas! Viajaron durante días en carretas techadas y tiradas por fuertes caballos, como las de las películas del Oeste. Pero tuvieron algunos problemas en el camino.

A los tres días de viaje, una tormenta los sorprendió mientras estaban montando sus carpas para dormir. Llovió tanto que, en cuestión de minutos, el suelo de la carpa se inundó con varios centímetros de agua. Todas sus pertenencias se mojaron, y nadie pudo dormir bien.

Durante todo aquel viaje, colocaban las carretas en círculo cada noche y mantenían los caballos dentro del círculo. En esa época, los ladrones y los forajidos buscaban atacar y robar todo lo que podían. Por ello, los hombres se turnaban para mantenerse despiertos durante la noche y vigilar el campamento. Por eso ¡ELENA prefería acampar en las montañas a este tipo de aventuras!

ELENA y JAIME apartaban tiempo, algunas veces, para tomar unas cortas vacaciones; pero siempre estaban deseando volver a su trabajo para hablar a la gente de JESÚS.

Para saber más sobre esta historia, consulta con un adulto
Introducción a los escritos de Elena G. de White, (Doral, Florida: IADPA, 2012),
pp. 532-534, escrito por George R. Knight.

¿QUIÉN ERA ELENA?

A **ELENA** le gustaba la aventura e ir a la montaña cuando tomaba vacaciones. Así descansaba y recuperaba fuerzas para seguir hablando a la gente de **Jesús**.



PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Te gusta viajar o ir de vacaciones?
¿A qué lugares te gustaría ir?
2. ¿Crees que sería divertido salir de viaje en una caravana de carretas tiradas por caballos? ¿Qué te gustaría más de esa aventura?
3. ¿Crees que Dios aprueba que tomemos vacaciones y viajemos? ¿Por qué?

13

ELENA

IBA ADONDE DIOS
LA ENVIABA



¿Alguna vez has estado en un tren? Me refiero a un tren de verdad, de los que corren por los raíles haciendo sonar su silbato en cada cruce. En la época de **ELENA**, los trenes no eran como los de hoy. Actualmente, si realizas un largo viaje en tren puedes sentarte en asientos suaves y cómodos, y mirar por las ventanas. Son bastante seguros, con calefacción y aire acondicionado.

Pero en la época de **ELENA**, los trenes eran diferentes. Los asientos eran de madera y apenas tenían una estufa de metal en la parte delantera

PREGUNTAS PARA COMENZAR

1. Teniendo en cuenta lo complicado que era viajar en tren en los tiempos de **ELENA**, ¿habrías sido tú capaz de viajar tanto como ella?
2. Ir adonde Dios nos envíe puede resultar muy difícil y fatigoso. ¿Estás dispuesto a ir adonde Dios te pida?



del vagón para mantenerlo caliente. En verano, siempre hacía calor. Manadas de búfalos corrían junto a las vías y vaqueros a caballo vigilaban el ganado mientras pasaba el tren. A veces, había bandidos enmascarados que paraban los trenes para robar a todos los pasajeros. En invierno, los raíles estaban tan cubiertos de nieve que el tren tenía que parar. En verano, podía haber inundaciones que los cubrían.

Cuando ELENA tomaba el tren en Michigan, tardaba casi una semana en llegar a California. Pero no le importaba porque quería que la gente que vivía en el oeste de Estados Unidos también supiera que JESÚS iba a regresar pronto. ELENA ayudó a establecer iglesias, escuelas y hospitales. A pesar del frío o los peligros a los que se exponía, ELENA realizó ese viaje en tren más de veinte veces!

¿Alguna vez has estado en un barco en medio del océano? ¿Te mareaste? Yo siempre me mareo. El barco sube y baja una y otra vez con las olas del mar. Pero hay gente a la que le gusta eso, y ELENA era una de ellas. Cuando vivía en la costa oeste de Estados Unidos, le encantaba viajar en barco a otras regiones e iglesias.

En una ocasión hubo una tormenta en medio del océano, y todo el mundo se mareó y bajó a sus camarotes, ¡pero ella no! ELENA se quedó en la borda del barco mirando las olas mientras sentía la brisa del mar en la cara. Más tarde, le escribió a JAIME: «Las olas se elevaban a gran altura y nosotros éramos arrojados de aquí para allá bruscamente». ¡Pero ELENA se divertía como si estuviera en una montaña rusa!



Para saber más sobre esta historia, consulta con un adulto
Introducción a los escritos de Elena G. de White, (Doral, Florida: IADPA, 2012),
pp. 531-532, escrito por George R. Knight.



¿QUIÉN ERA ELENA?

A **ELENA** no le daba miedo ir adonde Dios la enviara para hablar de **JESÚS**.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Alguna vez has viajado en tren?
¿Qué te gustó más de esa experiencia?
2. ¿Te mareas cuando viajas en barco? ¿Se mareaba **ELENA**?
3. ¿Te gustaría ser como **ELENA** e ir adonde Dios te envíe?

A ELENA
LE GUSTABA HABLAR
DE JESÚS



¿Alguna vez has querido visitar otros lugares del mundo? ¿Tal vez África para ver los leones y las cebras, Australia para ver los canguros o China para ver los osos panda? ELENA también quiso visitar otros lugares del mundo, pero lo hizo porque Dios le había mostrado en visión que tenía que visitarlos.

En una de esas visiones, vio lo importante que era enviar misioneros alrededor del mundo para compartir las buenas nuevas del pronto regreso

PREGUNTAS PARA COMENZAR

1. ¿Qué significa «ser misionero»?
¿Son los misioneros de hoy tan importantes como lo eran en los tiempos de ELENA?
2. Si algunas veces nos cuesta levantarnos por la mañana para ir a la iglesia, ¿crees que realizaríamos un viaje como el que ELENA hizo para acudir a un congreso campestre en Pensilvania?



de **JESÚS**. Comenzó entonces a animar a la iglesia a aprender otros idiomas, para poder predicar de **JESÚS** en cualquier lugar del mundo.

ELENA escribió muchas páginas de libros y revistas sobre la importancia de enviar misioneros a otros países para predicar que **JESÚS** viene pronto. Y quiso dar ejemplo haciéndolo ella misma. **ELENA** viajó durante muchos años a otros países, enseñando, escribiendo y ayudando a fundar escuelas e iglesias.

Pero alguno de sus viajes los tuvo que hacer sola. A lo largo de su vida, **JAIME** trabajó tan duro como ella para difundir las buenas nuevas del regreso de **JESÚS**. Trabajó tanto, que en 1881 se enfermó y finalmente murió. A pesar de lo mucho que lo extrañaba, ella no paró de hacer la obra que Dios le había encomendado. **ELENA** continuó viajando adonde Dios la enviaba. Algunos lugares estaban en otros países y otros cerca de su casa.

Cuando **ELENA** sentía que Dios quería que fuera a algún lugar a hablar de **JESÚS**, nada le impedía hacerlo. Un verano, la invitaron a un congreso campestre donde se realizaban reuniones bajo una carpa instalada en medio del campo, en Pensilvania; pero había llovido tanto esa primavera que muchos caminos y puentes habían quedado inservibles. Algunas personas le aconsejaban: «No vas a poder llegar al congreso campestre en Pensilvania. Lo mejor es que te quedes en casa».

Pero **ELENA** no hizo caso. Un día, **ELENA** y su amiga y ayudante **SARA** tomaron el tren desde Michigan y viajaron durante varios días. En un punto del camino, les dijeron: «No es posible llegar a ese lugar en tren. Van a tener que regresar a su casa».

Pero **ELENA** y **SARA** no se dieron por vencidas. Cuando ya no había manera de que el tren continuara debido al daño en las vías, alquilaron un carruaje y un caballo, y siguieron su camino. Cuando ya no hubo manera de seguir con el carruaje porque los caminos estaban inundados, se bajaron y comenzaron a caminar. Caminaron muchos kilómetros hasta que finalmente llegaron al congreso campestre. Allí, **ELENA** pudo hablarles a los asistentes de Dios y de su amor por ellos.



¿QUIÉN ERA ELENA?

ELENA hacía todo lo posible por ir adonde Dios quería que fuera, para hablar de **JESÚS**.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Crees que es importante enviar misioneros a hablarle a la gente de **JESÚS**? ¿Te gustaría ser un misionero algún día?
2. ¿Te parece que el viaje de **SARA** y **ELENA** fue divertido? ¿Qué preferirías: el viaje en tren, el viaje en carruaje o caminar durante días?
3. ¿Por qué **ELENA** viajaba aunque fuera muy largo el recorrido o incluso peligroso?

de **JESÚS**. Comenzó entonces a animar a la iglesia a aprender otros idiomas, para poder predicar de **JESÚS** en cualquier lugar del mundo.

ELENA escribió muchas páginas de libros y revistas sobre la importancia de enviar misioneros a otros países para predicar que **JESÚS** viene pronto. Y quiso dar ejemplo haciéndolo ella misma. **ELENA** viajó durante muchos años a otros países enseñando, escribiendo y ayudando a fundar escuelas e iglesias.

Pero alguno de sus viajes los tuvo que hacer sola. A lo largo de su vida, **JAIME** trabajó tan duro como ella para difundir las buenas nuevas del regreso de **JESÚS**. Trabajó tanto, que en 1881 se enfermó y finalmente murió. A pesar de lo mucho que lo extrañaba, ella no paró de hacer la obra que Dios le había encomendado. **ELENA** continuó viajando adonde Dios la enviaba. Algunos lugares estaban en otros países y otros cerca de su casa.

Cuando **ELENA** sentía que Dios quería que fuera a algún lugar a hablar de **JESÚS**, nada le impedía hacerlo. Un verano, la invitaron a un congreso campestre donde se realizaban reuniones bajo una carpa instalada en medio del campo, en Pensilvania; pero había llovido tanto esa primavera que muchos caminos y puentes habían quedado inservibles. Algunas personas le aconsejaban: «No vas a poder llegar al congreso campestre en Pensilvania. Lo mejor es que te quedes en casa».

Pero **ELENA** no hizo caso. Un día, **ELENA** y su amiga y ayudante **SARA** tomaron el tren desde Míchigan y viajaron durante varios días. En un punto del camino, les dijeron: «No es posible llegar a ese lugar en tren. Van a tener que regresar a su casa».

Pero **ELENA** y **SARA** no se dieron por vencidas. Cuando ya no había manera de que el tren continuara debido al daño en las vías, alquilaron un carruaje y un caballo, y siguieron su camino. Cuando ya no hubo manera de seguir con el carruaje porque los caminos estaban inundados, se bajaron y comenzaron a caminar. Caminaron muchos kilómetros hasta que finalmente llegaron al congreso campestre. Allí, **ELENA** pudo hablarles a los asistentes de Dios y de su amor por ellos.



¿QUIÉN ERA ELENA?

ELENA hacía todo lo posible por ir adonde Dios quería que fuera, para hablar de **JESÚS**.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Crees que es importante enviar misioneros a hablarle a la gente de **JESÚS**? ¿Te gustaría ser un misionero algún día?
2. ¿Te parece que el viaje de **SARA** y **ELENA** fue divertido? ¿Qué preferirías: el viaje en tren, el viaje en carruaje o caminar durante días?
3. ¿Por qué **ELENA** viajaba aunque fuera muy largo el recorrido o incluso peligroso?

15

ELENA

ESCRIBÍA MENSAJES
PARA TODO EL MUNDO



¿**H**ace frío donde vives? Cuando empieza a hacer frío donde yo vivo, las hojas de los árboles cambian de color. Todo el verano están verdes, pero cuando llega el otoño, se ponen rojas o amarillas. Cuando el viento sopla, las hojas se sueltan de las ramas de los árboles y vuelan hasta caer al suelo. Por lo general, donde hay muchos árboles siempre hay hojas volando por doquier.

Cuando Dios le mostraba algo a **ELENA** en una visión o un sueño, ella siempre trataba de anotar lo que había visto. Luego, reunía todas sus anotaciones y las incluía en sus libros.

PREGUNTAS PARA COMENZAR

1. ¿Crees que lo que escribió **ELENA** ayuda a conocer mejor el mensaje de Dios?
2. ¿Es posible que alguien utilice sus mensajes para perjudicar a los demás?
¿Qué podemos hacer para evitar que eso ocurra?



A veces, usaba esas anotaciones como material para escribir artículos en las revistas. También escribió muchas cartas contándole a personas en particular lo que había visto en sus visiones. Siempre estaba deseando contar a todo el mundo lo que había visto y aprendido.

En una ocasión, ELENA dijo que todos sus escritos sobre el plan de salvación de Dios «deberían distribuirse, como las hojas de otoño». Ella quería que los mensajes de Dios llegaran a todos sitios. No solo a los lugares que ella iba en su carruaje o en tren, ni únicamente por los lugares que visitaba en barco. ¡ELENA quería que los mensajes de Dios llegaran a todas las partes del mundo!

Por eso, ELENA y JAME comenzaron a publicar sus libros. Luego, para que su distribución fuera más rápida, compraron su propia imprenta para producir los libros y las revistas. Juntos, fundaron dos editoriales: primero, la *Review and Herald* en Michigan, y luego la *Pacific Press* en California, ambas en Estados Unidos. Las dos editoriales imprimían libros y revistas continuamente y los distribuían por todos los lugares... ¡como las hojas de otoño!

ELENA escribió cuarenta libros y más de cinco mil artículos para revistas. También escribió miles de cartas a personas individuales, en las que les daba consejo o ánimo. Sin embargo, a veces Dios le mostraba que determinada persona estaba actuando mal, y que debía cambiar y enderezar su vida. Cuando esto ocurría, ella siempre aconsejaba a esa persona que leyera la Biblia y escuchara la voz de Dios en su corazón.





¿QUIÉN ERA ELENA?

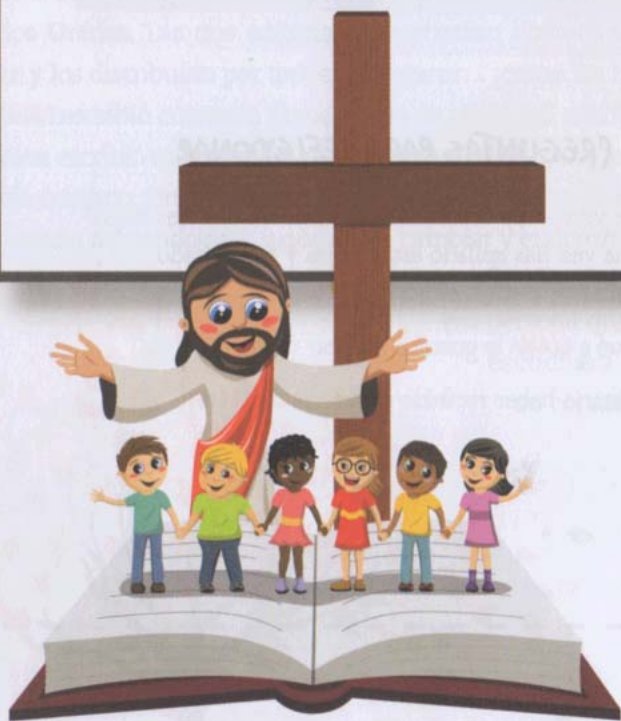
ELENA quería que los mensajes que Dios le mostraba llegaran al mundo entero, y los escribía en libros, revistas y cartas.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Donde vives hay árboles a los que se les caen las hojas?
¿Alguna vez has apilado estas hojas y has saltado sobre ellas?
2. ¿Por qué a **ELENA** le gustaba escribir tanto?
3. ¿Te gustaría haber recibido una carta de **ELENA**?



A ELENA
LE ENCANTABA CONTAR
LA HISTORIA DE JESÚS



¿Cuál es tu historia favorita? Tal vez sea la historia de ese valiente muchacho que luchó contra un gigante, él solito con una honda. O la del diluvio y los animales que entraron el arca. Tal vez tu historia favorita tiene que ver con perritos o gatitos, o con un largo viaje en automóvil.

ELENA también tenía una historia favorita, y le encantaba contarla una y otra vez. Le gustaba tanto, que la convirtió en un libro que llegó a ser una de sus obras más importantes. Ese libro se llama *El Deseado de todas las gentes*, y narra la historia de **JESÚS**.

En ese libro, **ELENA** escribió: «**JESÚS** no creció en un hogar rico o cerca de una escuela. Vivía en una pequeña aldea montañosa llamada Nazaret.

PREGUNTAS PARA COMENZAR

1. **ELENA** dijo que no hay otra historia más poderosa que la de **JESÚS**. ¿Alguna vez la has leído completa en la Biblia o en su libro *El Deseado de todas las gentes*?
2. ¿Cuán lejos serías capaz de viajar para llevar a un ser amado hasta **JESÚS**, para que él lo sanara?



Bajo la luz de la sonrisa de su Padre, **JESÚS** creció en fuerza y sabiduría. La gente lo quería mucho, y lo que él hacía siempre agradaba a Dios».¹

También escribió: «De niño, **JESÚS** era bondadoso con todos, además de paciente y honesto en todo lo que hacía. Él conocía bien la diferencia entre lo bueno y lo malo, era cortés y siempre ponía todo su mejor empeño».

¿Te gustaría haber jugado con **JESÚS** cuando él tenía tu edad?

En *El Deseado de todas las gentes*, **ELENA** cuenta que a **JESÚS** le encantaba cantar cuando era niño. «Cuando **JESÚS** cantaba, los que estaban con él se sentían mejor. De hecho, todos se sentían felices si él estaba presente. Tanto adultos como niños se alegraban de verlo llegar. Aun los pajarillos en los árboles, los asnos y los bueyes que llevaban pesadas cargas parecían más felices cuando **JESÚS** estaba presente».

ELENA también cuenta que **JESÚS** enseñaba a la gente y la sanaba. «Un día, **JESÚS** estaba en la casa de Pedro. La mamá de la esposa de Pedro también estaba allí, pero estaba enferma. **JESÚS** la curó, y ella se sintió tan bien que se levantó y ayudó a preparar la cena. La gente se enteró de lo que había ocurrido y esa noche parecía que todos querían ir a casa de Pedro».

¿Qué habrías hecho tú? ¿Habrías corrido también a casa de Pedro para ver a **JESÚS**? ¿Qué habrías hecho si alguien en tu casa hubiera estado enfermo? ¿Lo habrías llevado hasta donde estaba **JESÚS**?

Eso fue lo que todos hicieron. **ELENA** escribió en *El Deseado de todas las gentes* que «las familias traían a sus seres queridos enfermos a la puerta de la casa de Pedro para que **JESÚS** los sanara. No paraban de ir porque no sabían si **JESÚS** estaría ahí el día siguiente».

Este maravilloso libro de **ELENA** sobre la vida de **JESÚS** es una lectura extraordinaria que debes realizar algún día.²

1. Las citas de esta historia han sido adaptadas en un lenguaje sencillo para los niños, de *El Deseado de todas las gentes* (Doral, Florida: IADPA, 2007), pp. 51-57, 223-242, escrito por Elena White.

2. También puedes leer *Jesús, el único superhéroe* (Doral, Florida: IADPA, 2015), una adaptación para niños de *El Deseado de todas las gentes*, realizada por Raquel Rodríguez Mercado.



¿QUIÉN ERA ELENA?

A **ELENA** le encantaba leer y compartir la historia de **Jesús** con los demás.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cuál es tu historia favorita?
2. ¿Crees que habría sido divertido jugar y cantar con **Jesús** cuando él tenía tu edad?
3. Si pudieras, ¿llevarías a alguien que estuviera enfermo hasta **Jesús** para que él lo sanara?

ELENA

CREÍA EN LA IMPORTANCIA
DE IR A UNA ESCUELA
ADVENTISTA



Un día, **EDSON WHITE**, el hijo de **ELENA**, se asomó por la ventana de su casa en Battle Creek, en Estados Unidos, y vio a un extraño cortando madera. Por lo general, mucha gente que él no conocía visitaba su casa para hablar con su mamá, pero **EDSON** se preguntó: «¿Quién será este señor?». Inmediatamente, averiguó que se llamaba **GOODLOE BELL**. Pero lo más importante es que ¡el señor **BELL** era maestro!

EDSON habló con su hermano y con algunos amigos, y les dijo: «¿No les gustaría ir a la escuela con un maestro cristiano? ¿Por qué no hablamos con él?». Así que fueron a ver al señor **BELL** y le dijeron: «Queremos que usted sea nuestro maestro».

Al señor **BELL** le pareció una buena idea tener una escuela adventista. Aceptó la invitación y pronto comenzó a darles clases. El señor **BELL** era

PREGUNTAS PARA COMENZAR

- 1 ¿Crees que es importante acudir a una escuela adventista? ¿Por qué?
- 2 ¿Podemos aprender sobre Dios por medio de la naturaleza? ¿Qué cosas se pueden aprender?



un excelente maestro, y esperaba que sus alumnos también fueran excelentes. Cuando llamaba a algún alumno por su nombre, este se levantaba y se quedaba esperando detrás de su pupitre para contestar sus preguntas.

Cada vez más familias escuchaban hablar de la escuela, y más niños querían asistir a ella. ¡El señor **BELL** tuvo que buscar un lugar más grande para dar sus clases! Así que habló con varios de los dirigentes de la Iglesia, y acordaron que podía usar un salón grande y vacío que se encontraba disponible en la sede de la editorial *Review and Herald*. Aunque no era un salón muy bonito, lo limpiaron y lo acondicionaron. Colocaron varios pupitres para los alumnos y, finalmente, la escuela estuvo lista para comenzar.

¡Así comenzó la primera escuela adventista!, gracias al señor **BELL** y a **EDSON**, el hijo de **ELENA**. A partir de entonces, los dirigentes de la Iglesia se dieron cuenta de la necesidad de que las iglesias tuvieran escuelas donde los niños pudieran aprender con maestros que amaran a Dios y creyeran en la Biblia.¹

Actualmente, hay miles de escuelas adventistas alrededor del mundo con más de un millón de alumnos.

ELENA estaba convencida de la importancia de acudir a una escuela adventista. Por eso, ayudó a fundar muchas escuelas, pues quería que los niños aprendieran muchas cosas... Quería que aprendieran a leer, quería que aprendieran matemáticas, pero lo más importante: quería que aprendieran de **JESÚS**. **ELENA** escribió: «Dado que Dios es la fuente de todo lo que podemos aprender, lo primero que debemos hacer es aprender de él».²

Hay dos lugares donde podemos aprender de Dios. **ELENA** dijo: «La Biblia debe ser el libro de texto más importante en nuestras escuelas». Pero también podemos aprender de Dios en la naturaleza. Ella también lo dijo: «En lo posible, los niños deben ser capaces de pasar tiempo en la naturaleza. Al ver los animales, los árboles y las estrellas, pueden aprender de Dios, su Creador».

1. Para saber más sobre esta historia, consulta con un adulto el libro *Testimonios para la iglesia* (Doral, Florida: IADPA, 2008), t. 3, p. 11, escrito por Elena White.

2. Las citas de esta historia han sido adaptadas en un lenguaje sencillo para niños, del libro *La Educación* (Doral, Florida: IADPA, 2009), pp. 13-20, 251-320; escrito por Elena White.



¿QUIÉN ERA ELENA?

ELENA creía en la importancia de ir a una escuela adventista, donde los maestros crean y aman a Dios.

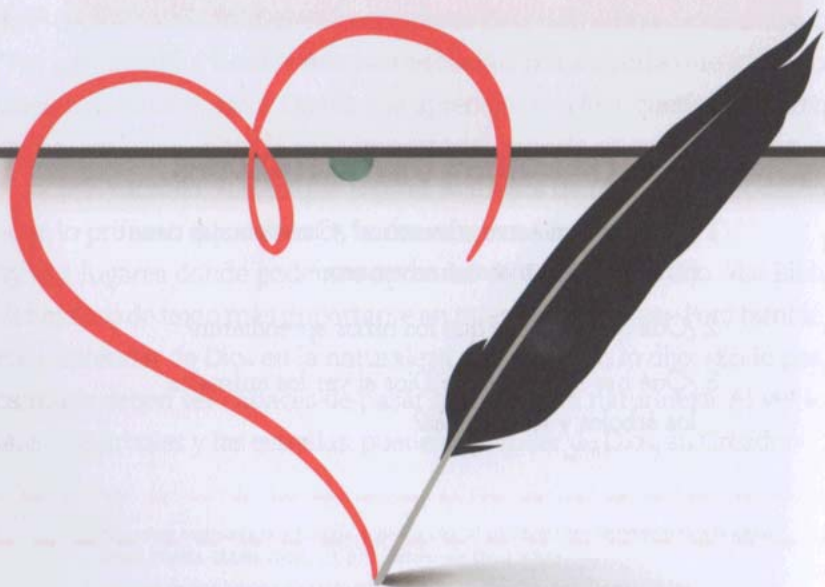
PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Tienes un maestro adventista? ¿Qué ventajas tiene contar con un maestro adventista?
2. ¿Qué quería **ELENA** que los niños aprendieran?
3. ¿Qué has aprendido de Dios al ver los animales, los árboles y las estrellas?

18

ELENA

ESCRIBÍA LIBROS
SOBRE EL AMOR DE DIOS



¿Alguna vez has recorrido un camino en medio del bosque o a través de un campo, aunque no hayas sabido dónde te llevaba? A mí me gusta hacer eso. Me gusta continuar caminando para ver qué habrá después de la siguiente colina o detrás del próximo árbol. Creo que a ELENA también le gustaba hacer eso. Cuando escribió sobre cómo ser cristiana, ella habló de un camino.

Uno de los libros más populares de ELENA se llama *El camino a Cristo*.

PREGUNTAS PARA COMENZAR

1. ¿Conoces el libro *El camino a Cristo*?
¿Qué significa «ir» a JESÚS?
2. *El camino a Cristo* enseña que la historia de JESÚS nos muestra cómo es Dios, ¿cómo crees que es Dios? Si deseas saberlo, lee con un adulto *El camino a Cristo*.



El libro trata sobre cómo aprender a seguir a **JESÚS** y cómo parecemos más a él. En su libro, **ELENA** dice que el primer paso del camino es saber que Dios nos ama.

ELENA escribió: «Dios te ama. La Biblia lo dice claramente. Y el mundo que nos rodea también nos lo dice. Fíjate en las maravillas de la naturaleza, en cómo las plantas y los animales viven y crecen. Mira cómo el sol besa la tierra y la lluvia le da de beber. Esto hace que la hierba y los árboles cubran el suelo como una alfombra verde, y mantiene los ríos y los mares llenos de vida».¹

¿Ves cuánto te ama Dios? Él creó todo lo que vemos en la naturaleza para hacernos felices. La Biblia dice que Dios nos ama tanto que envió a su Hijo **JESÚS** a este mundo para salvarnos.

En *El camino a Cristo*, **ELENA** escribió: «Cada flor que florece y cada hoja de hierba nos dice que “Dios es amor”. Los pájaros que cantan al volar, el dulce aroma de las flores y las hermosas hojas verdes de los árboles nos hablan del amor de Dios y nos dicen que él quiere verte feliz a ti y a todos sus hijos».

Por eso vino a la tierra **JESÚS**. Este libro de **ELENA** explica que la vida de **JESÚS** nos muestra cómo es Dios. Si **JESÚS** siempre fue justo y fiel, su vida nos muestra que Dios también es justo y fiel. Si **JESÚS** sanó a los enfermos y animó a los que estaban tristes, sabemos que Dios se preocupa por nuestro bienestar. Si **JESÚS** nunca lastimó a alguien y siempre fue bondadoso, incluso con aquellos que lo lastimaron, sabemos que Dios ama siempre a todas las personas, incluyéndote a ti.

El camino a Cristo es un libro que ha servido para mostrarle el amor de Dios a millones de personas alrededor del mundo. **ELENA** lo escribió en inglés, pero ha sido traducido al español, al francés, al portugués, al alemán... ¡y a más de ciento sesenta idiomas!

1. Las citas de esta historia han sido adaptadas en un lenguaje sencillo para los niños, del libro *El camino a Cristo* (Doral, Florida: IADPA, 2005), pp. 13-16, de Elena White. Existe una edición especial de *El camino a Cristo*, edición joven, publicada por este mismo sello editorial.

¿QUIÉN ERA ELENA?

ELENA escribió muchos libros que nos hablan de cuánto nos ama Dios.



PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cuál es tu flor favorita? ¿Cuál es tu ave preferida?
¿Qué árbol te gusta más?
2. ¿Con qué propósito crees que creó Dios todo lo que vemos en la naturaleza?
3. Si **Jesús** fue bondadoso y lo único que hizo fue hacer cosas buenas para todo el mundo, ¿cómo te parece entonces a ti que es Dios?

19

ELENA DABA OFRENDAS PARA LA OBRA DE DIOS



ELENA tenía un secreto: escondía algo detrás de la puerta del armario. ELENA y JAIME no tenían mucho dinero.

JAIME trabajaba donde podía; algunos días cortaba árboles para vender leña, otros días trabajaba en el campo para un granjero. Hacía todo lo posible para que su familia tuviera suficiente dinero para comprar comida y ropa, y un lugar donde vivir.

Cuando le pagaban por su trabajo.

JAIME traía el dinero a casa y decía: «No es mucho».

ELENA solo sonreía y le respondía: «Haremos que rinda mucho».

PREGUNTAS PARA COMENZAR

- 1 ¿Alguna vez has ahorrado dinero para un proyecto de tu iglesia?
- 2 ¿Crees que Dios te bendecirá más si das ofrendas para que todo el mundo conozca a **Jesús**?



ELENA tenía un plan especial. Cuando compraba comida, lo hacía inteligentemente y solo gastaba un poco de dinero. Cuando necesitaban ropa, trataba de gastar lo menos posible y remendaba la ropa.

Cuando llegaba a casa con unas cuantas monedas de más, se dirigía al armario, abría la puerta, sacaba una media que colgaba de un clavo, y echaba en ella las monedas. El tintineo que escuchaba al caer las monedas, la hacía sonreír.

Durante meses, **ELENA** había estado ahorrando unas cuantas monedas cada vez que podía. Un día, vio que las alfombras de su casa estaban muy deterioradas. Esas alfombras eran muy necesarias porque ayudaban a que la casa se mantuviera caliente. ¿Debía de gastar su dinero extra para comprar otras? «No —pensó—. Mejor voy a hacer unas alfombras con la ropa vieja que ya no usamos».

Y así lo hizo, lo que le permitió ahorrar unas cuantas monedas de su media secreta.

Unos días más tarde, **JAIME** llegó a casa un tanto preocupado. Había estado trabajando en la imprenta para tener lista la próxima revista que iban a distribuir. «No tenemos dinero para comprar el papel para imprimirla —dijo—. Necesitamos sesenta y cuatro dólares. ¿Qué podemos hacer?».

ELENA no respondió. Simplemente se acercó al armario y sacó su media secreta. **JAIME** se quedó boquiabierto cuando ella dejó caer todas las monedas en la mesa. Comenzaron a contar el dinero juntos. ¿Había suficiente? ¡Sí! **JAIME** pudo ir a comprar el papel que necesitaba para imprimir la revista y dar a conocer a **JESÚS**.



¿QUIÉN ERA ELENA?

ELENA ahorra dinero cada día para dar ofrendas que ayudaran a difundir la Palabra de Dios.



PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Tienes una alcancía o un lugar especial para ahorrar dinero?
2. ¿Estás ahorrando dinero para comprarte un juguete, o también guardas una parte para dárselo a Dios como hicieron **ELENA** y **JAIME**?
3. Cuando seas adulto y tengas un trabajo, ¿apoyarás la obra de Dios con tus ofrendas?

20

LOS ÁNGELES
GUIABAN A ELENA



¿Alguna vez has visto canguros o koalas en un zoológico? ¿Has tenido la oportunidad de ir a Australia? Cuando yo visité Australia, vi a los canguros saltando en medio del campo y comiendo hierba como las vacas. También vi ualabíes (unos canguros pequeños). Vi koalas masticando las hojas de los árboles. ¡Y las cucaburras (unas bellas aves) cantando!

En el año 1891, cuando ELENA tenía sesenta y cuatro años, los dirigentes de la Iglesia le pidieron que fuera a Australia y ayudara a los creyentes de ese lejano país. Así que embarcó con su hijo WILKE, con sus nietos y con algunas personas que trabajaban para ella. Todos ellos navegaron durante semanas por el océano.

PREGUNTAS PARA COMENZAR

1. ¿Qué harías si te pidieran ir a un país lejano para hablar de JESÚS? ¿Debemos hacer siempre lo que se nos pide?
2. ¿Por qué se marchó ELENA a Australia?



Cuando llegó a Australia, lo primero que quería hacer ELENA era construir una escuela. Pero primero necesitaba comprar un terreno que fuera bastante grande. ELENA quería que la escuela tuviera una granja y un huerto de árboles frutales, además de mucho espacio. Así que comenzaron a buscar un lugar apropiado.

¿Dónde encontrarían un lugar que no fuera demasiado caro? ¿Cómo podrían estar seguros de que la tierra iba a ser buena para poder plantar árboles frutales y cultivar todo tipo de verduras y hortalizas?

Un día, ELENA tuvo un sueño. En el sueño, vio un terreno listo para ser cultivado. Vio a un hombre mirando el terreno, que dijo: «Esta no es una buena tierra para cultivar». Pero también oyó la voz del ángel que muchas veces la acompañaba en sus sueños y visiones, y este le dijo: «La tierra es buena. Ahí crecerán todas las frutas y verduras que necesiten. Este es el terreno que deben comprar».

WILKE, el hijo de Elena, era el encargado de encontrar el terreno adecuado para la escuela. ELENA viajó con él para ver los diferentes terrenos que estaban a la venta. Luego, llegaron a un lugar donde encontraron un terreno que estaba listo para plantar. Mientras lo observaba, un hombre llegó y dijo: «Esta no es una buena tierra para cultivar».

Esa fue una señal para ELENA. «Esta es la tierra que queremos comprar —le dijo a WILKE y a los demás—. Aquí es donde debe estar nuestra escuela».

Y la compraron. Al poco tiempo, comenzaron a construir la escuela. Tanto ELENA como WILKE y su familia construyeron casas cerca de la nueva escuela.

Y a su alrededor, crecieron árboles frutales y muchos sembrados de vegetales. Era el lugar perfecto.





¿QUIÉN ERA ELENA?

ELENA escuchaba a los ángeles en sus sueños y, gracias a eso, la escuela de Avondale, en Australia, fue construida en el lugar adecuado.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Qué animal de Australia te gusta más?
¿Los canguros, los koalas o las cucaburras?
2. **ELENA** quería encontrar un terreno en Australia con suficiente espacio para sembrar y para tener árboles frutales. ¿Quién la ayudó a encontrar ese lugar?
3. ¿Crees que los ángeles pueden hablarle a un niño como tú? ¿Conoces algún relato de la Biblia o de otro libro o que hayas oído contar de algún ángel que haya hablado con un niño o con alguna persona mayor?

21

ELENA
ERA BONDADOSA
CON TODOS



¿Tienes un perro o una mascota? A mucha gente le gustan los perros porque son amigables y mueven la cola cuando están contentos. También son buenos cuidando la casa. Si alguien se acerca a la casa o si escuchan algo, comienzan a ladrar.

Cuando **ELENA** y su familia vivían cerca de la nueva escuela, en Australia, tenían un problema. Al parecer, algunos de los que vivían en ese lugar no eran gente muy honrada y comenzaron a desaparecer objetos de la casa de **ELENA**. La ropa que se secaba

PREGUNTAS PARA COMENZAR

- 1 ¿Alguna vez te han robado algo?
¿Qué has hecho para evitarlo?
- 2 ¿Cuán importante es ser bondadoso con los demás?
¿Crees que es una forma de dar a conocer a **Jesús**?



fuera de la casa y la comida que se almacenaba para el sábado, simplemente desaparecían. ¡Había ladrones!

«¿Qué vamos a hacer?», le preguntaron a ELENA.

ELENA tuvo dos ideas. «Primero —dijo—, compraremos un perro. Un perro puede cuidar la casa y ahuyentar a los ladrones». Y eso fue lo que hicieron. Compraron un perro y lo llamaron... Espera, ¿cómo se llama tu perro? ¿Tobi? ¿Fido? ¿Max? En la casa de ELENA, llamaron al perro «Tiglat-pileser». Es un nombre que está en la Biblia, puedes buscarlo en 2 Crónicas 28: 20.

Pero la familia lo llamaba «Tig». Le construyeron una casita para perros al lado de la casa de ELENA. El perro cuidaba todos los alrededores de la casa; sin embargo, no acabó con todos los robos.

La segunda idea de ELENA requirió un poco más de esfuerzo. Ella y SARA se subieron a su carruaje y salieron a visitar las casas de los vecinos. Pararon en una casa en la que había un niño enfermo. «¿Necesitan ayuda? —preguntó ELENA—. SARA es enfermera». Entonces, comenzaron a atender al niño. Otro día le llevaron comida a una familia que no tenía nada en su despensa.

Al poco tiempo, ELENA visitaba a sus vecinos con frecuencia. Cuando los niños se reunían, les contaba historias de la Biblia. A los niños les encantaban sus historias, y también a sus padres.

Cuando los vecinos comenzaron a conocer a ELENA y a darse cuenta de lo bondadosa que era, dejaron de robarle sus cosas y empezaron a mostrarse más amistosos, incluso comenzaron a interesarse por conocer aquello en lo que ella creía.

Al poco tiempo, Tig no tenía mucho trabajo como guardián. No necesitaba quedarse despierto toda la noche. No tenía que olfatear extraños ni perseguir a más ladrones. Le encantaba estar tranquilo en su casita de perro y mostrarse amigable con todos los que llegaban a visitar a ELENA.

Para saber más sobre esta historia, consulta con un adulto
Introducción a los escritos de Elena G. de White, (Doral, Florida: IADPA, 2012),
pp. 561-565, escrito por George R. Knight.



¿QUIÉN ERA ELENA?

ELENA disfrutaba ayudando a los demás y era bondadosa con todos, por eso sus vecinos la apreciaban, la respetaban y querían conocer a **JESÚS**.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Por qué a la gente le gustan los perros?
2. ¿Qué hicieron **ELENA** y **SARA** para ayudar a sus vecinos?
3. ¿Qué ocurrió cuando sus vecinos se dieron cuenta de que **ELENA** era amigable y bondadosa?

22

LOS ÁNGELES PROTEGÍAN
A ELENA



¿Has asistido en alguna ocasión a una reunión campestre? Una «reunión campestre» es una reunión o un congreso de la iglesia que se realizaba en el campo y bajo una carpa. En una reunión campestre las familias se unen durante una semana, o un fin de semana, con el fin de aprender más de Dios y de las enseñanzas de la Biblia. Son reuniones muy interesantes en las que se canta mucho.

Mientras **ELENA** vivía en Australia, tuvo lugar la primera reunión campestre celebrada en dicho país. Habían levantado una gran carpa para que todos los asistentes pudieran acomodarse. Además, había muchas carpas pequeñas alrededor, en las que la gente dormía. Todos querían escuchar los mensajes que **ELENA** había recibido de parte de Dios. Por ese motivo, le pidieron que predicara en muchas de las reuniones.

PREGUNTAS PARA COMENZAR

1. ¿Crees que los ángeles te cuidan durante la noche mientras duermes?
2. **ELENA** dormía tranquilamente, aunque en ningún momento vio al ángel que había sobre su carpa. ¿Tú duermes tranquilamente?
¿Qué te puede ayudar a dormir bien cada noche?



Sin embargo, algunos no estaban de acuerdo con que ella fuera la oradora. No aceptaban que ella dijera que el sábado era el día de reposo. Otras personas no simpatizaban para nada con los adventistas. Por ese motivo, dijeron: «No deseamos que esta reunión se celebre. Tampoco queremos que ELENA predique».

Algunos de aquellos hombres estuvieron en las reuniones, pero no habían venido a escuchar ni a aprender de JESÚS. Vinieron para asustar a la gente y para ahuyentarla con el fin de que no escucharan a ELENA. Algunos de ellos comenzaron a lanzar piedras y derribaron una de las carpas. Antes de irse, afirmaron: «Mañana por la noche, vamos a derribar la carpa de ELENA, mientras esté durmiendo».

Algunos miembros de la iglesia escucharon aquella amenaza y le dijeron: «ELENA, tenemos miedo de que mañana por la noche regresen y te causen algún daño».

Sin embargo, ELENA no sintió temor alguno. ELENA dijo: «Mi ángel me cuidará, así como a todos los que están en esta reunión campestre». Sin embargo, la gente aún sentía temor, por lo que al día siguiente contrataron a un policía para que cuidara la carpa de ELENA y la protegiera de cualquier peligro.

Aquella noche, el policía se mantuvo en su puesto vigilando la carpa, mientras ELENA dormía tranquilamente. Aquellos hombres malvados decidieron marcharse, ya que se habían enterado de que había un policía que estaba cuidando a ELENA. Sin embargo, el policía se mantuvo en su puesto para cuidarla. Poco después de la medianoche, el policía vio una luz que estaba sobre la carpa de ELENA. La luz se volvía cada vez más brillante. ¡Y en el interior de aquella luminosidad vio a un ángel de color plateado!

El policía se marchó a los pocos minutos y se dirigió de vuelta a la estación de policía. Los otros policías le preguntaron: «¿Qué estás haciendo aquí? Se supone que debes estar cuidando a la predicadora». Y él contestó: «ELENA no me necesita. Hay un ángel que cuida su carpa. Sin embargo, volveré mañana por la noche. Deseo escuchar lo que dice».

Y así lo hizo, el policía volvió al día siguiente a escuchar la predicación. Al poco tiempo, decidió seguir a Dios y bautizarse en la Iglesia Adventista.



¿QUIÉN ERA ELENA?

ELENA dormía tranquila
y protegida por un ángel

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Has asistido alguna vez a una reunión campestre o a un congreso de la iglesia? ¿Qué fue lo que más te gustó?
2. En caso de que no hayas asistido a una reunión de este tipo, ¿qué crees que podría ser lo más interesante o divertido?
3. ¿Cómo enfrentas a los bravucones de tu escuela?

ELENA

RECIBÍA MENSAJES
PARA SU PROPIA FAMILIA



¿Cómo reaccionarías si tu abuela pudiera hablar con los ángeles? ¿Qué sucedería si ella recibiera mensajes de parte de Dios? ¿Cómo te sentirías si ella recibiera algún mensaje para ti?

Cuando ELENA se trasladó a Australia lo hizo acompañada de su hijo WILKE y de sus nietos. Ellos también construyeron una casa en Avondale, cerca de la de ella, junto al lugar donde se estaba construyendo la nueva escuela. Los visitantes solo podían alojarse en los hogares de la gente, debido a que no había hoteles en aquella zona. Muchos se alojaban en el hogar de Elena, aunque si la casa estaba llena, la gente también se quedaba en la casa de su hijo WILKE.

PREGUNTAS PARA COMENZAR

1. ¿Qué harías si supieras que ELENA tiene un mensaje para ti? ¿Te sentirías feliz o nervioso?
2. ¿En algún momento te ha sucedido que algo que pediste en oración no sucedió como tú deseabas? ¿La aceptaste u oraste pidiendo otra respuesta?



El nombre de la nieta mayor de ELENA era «ELLA». A ELLA no le gustaba que vinieran todos esos huéspedes. Eso implicaba mucho trabajo adicional: cocinar más, limpiar más y lavar más. Pero el trabajo que menos le gustaba era limpiar las ollas grandes. En aquellos días, cocinar para mucha gente significaba usar una gran olla o caldero, un pesado recipiente de hierro que se colocaba sobre una estufa de leña.

Una de las tareas de ELLA era limpiar aquellos calderos. Claro, no podía simplemente enjuagarlos y ponerlos en el lavaplatos, ya que entonces no existían esos aparatos. Así que tenía que llevarlos fuera de la casa, donde había arena que se utilizaba para fregar los calderos y dejarlos bien relucientes.

Aquel trabajo no le gustaba a ELLA. De modo que comenzó a orar para que Dios le enviara un mensaje a sus padres a través de su abuela, diciendo que no la pusieran a limpiar calderos. Algún tiempo después, ELENA llegó a la casa de su hijo WILLE para una breve visita, como a menudo solía hacerlo. Pero, en esa ocasión, tenía un mensaje para cada miembro de la familia.

Tomando un papel de su bolso, la abuela leyó primero un mensaje de Dios para WILLE. Luego leyó otro mensaje para su esposa. La niña esperaba que eso fuera todo. ¡Pero no fue así! Por último, ¡ELENA leyó un mensaje para su nieta! Ese mensaje decía: «ELLA, debes ayudar más a tu madre».

Cuando ELLA escuchó eso, ¡se enojó mucho! ELLA esperaba un mensaje que dijera que debería realizar menos tareas, ¡no que trabajara más! Así que le preguntó a su abuela: «Abuela, ¿de veras que el ángel te dijo eso? ¿O simplemente te lo inventaste?».

Su abuela la miró y le dijo: «Yo no añadí nada, solo escribí lo que el ángel me dijo».

Cuando la abuela se marchó, ELLA corrió a su habitación, se arrojó sobre la cama y lloró. «No es justo —se dijo—. Oré pidiendo menos trabajo y el ángel dijo que debía esforzarme más». Sin embargo, de repente, pensó: «Aunque no era la respuesta que yo quería, esa es una respuesta a mi oración».

ELLA jamás olvidó que el Dios del cielo había enviado un mensaje especial, a través de un ángel, para ella.

¿QUIÉN ERA ELENA?

ELENA recibía mensajes para su familia,
y en especial para su nieta **ELLA**,
a través de un ángel.



PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cómo reaccionarías si tu abuela pudiera hablar con los ángeles? ¿Qué harías si ellos tuvieran un mensaje para ti?
2. ¿Acaso has tenido que realizar algunas tareas que no te agradaban? ¿Las hiciste de todos modos?
3. **ELLA** recibió un mensaje respecto a desempeñar algunas tareas que no eran precisamente de su agrado. ¿Qué hizo **ELLA**? ¿Qué habrías hecho tú?

24

ELENA CONFIABA
EN LAS PROMESAS DE DIOS



ELENA, sus ayudantes, y su hijo **WILLIE** con su familia, estaban ya establecidos en Australia. La nueva escuela y el sanatorio estaban funcionando y la Iglesia Adventista estaba creciendo. Pero una mañana **ELENA** sorprendió a todos diciendo: «Debemos volver a Estados Unidos, Dios me ha mostrado que hemos de regresar».

Entonces **WILLIE** preguntó: «¿Estás segura? Sé que te encanta vivir aquí».

Aunque **ELENA** quería quedarse en Australia, asintió y dijo: «Debemos ir adonde Dios nos indique».

Así que la familia comenzó a preparar sus cosas y a alistarse para el largo viaje hacia Estados Unidos. Vendieron sus casas y se despidieron de sus amigos. Pronto se encontraron

PREGUNTAS PARA COMENZAR

- 1 Si Dios te hablara algún día, ¿cómo podrías saber que es él y no imaginaciones tuyas o algún ángel malo?
- 2 Dios cumplió su promesa y guio a **ELENA** hasta encontrar la casa que ella necesitaba. ¿Puedes pensar en alguna ocasión en que Dios cumplió alguna de sus promesas?



abordando en un gran barco de vapor. Tardaron veintitrés días en cruzar el océano para llegar a California, en Estados Unidos.

A ELENA le gustaba navegar. Durante aquel viaje pasó muchas horas orando para saber en qué lugar iban a vivir. ¿Encontrarían una casa que tuviera espacio suficiente para ella y para todos sus ayudantes? ¿Acaso habría un lugar tranquilo donde pudiera escribir sus libros y cartas? Una noche, Dios le habló a ELENA y le prometió que él proveería un lugar especial para ella, y le dijo que no tenía que preocuparse más por ese asunto.

Cuando el barco atracó en San Francisco, ELENA y WILLIE comenzaron a buscar un lugar para vivir. Ella quería residir en California donde el clima templado era muy agradable, además podría estar cerca del lugar donde se imprimían sus libros, la editorial Pacific Press. Pero ninguna vivienda de las que vieron les pareció apropiada. Un día, WILLIE le dijo: «Mamá, ¿por qué no vas al Sanatorio de Santa Helena para descansar un poco?».

A ELENA le pareció una buena idea. Junto a SARA, su amiga y asistente, y a algunas otras personas, viajó ciento veinte kilómetros al norte de la ciudad para llegar hasta aquel sanatorio. Mientras estaba allí, oyó hablar de una casa que estaba a la venta en un lugar cercano. En cuanto pudo, ELENA subió a su carruaje tirado por un caballo para ir a verla.

Era una gran casa blanca que tenía varios olmos en el patio delantero. Estaba rodeada de flores, en su mayoría rosas que a ELENA le encantaba ver y oler. Detrás de la casa había un huerto de verduras y de árboles frutales cargados de melocotones, manzanas, peras y cerezas. Esa casa y los edificios que había a su alrededor serían lo suficientemente grandes para ELENA, sus asistentes y todos sus papeles. Aunque no había espacio para WILLIE y su familia, no muy lejos de allí había un buen terreno donde construir una casa para ellos.

ELENA había encontrado el lugar especial que Dios le había prometido. Debido a que había olmos en el patio, lo llamaron «Elmshaven» que en español significa «refugio de los olmos». Ese fue el hogar donde vivió ELENA el resto de su vida.

¿QUIÉN ERA ELENA?

ELENA confiaba en que Dios siempre cumple sus promesas.



PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Por qué dijo **ELENA** que su familia debía regresar a Estados Unidos desde Australia?
2. ¿Has viajado en algún gran barco? ¿Te preocupaste a causa de las olas? ¿Tuviste la suerte de ver delfines o una ballena?
3. ¿En ocasiones te preocupas por algo que te podría suceder? ¿Oras como **ELENA** y escuchas la voz de Dios en tu corazón?

25

ELENA AMABA MUCHO A SUS NIETOS



Conforme **ELENA** se hacía más viejita, pasaba más tiempo en casa escribiendo libros y cartas. **ELENA** tenía ayudantes que hacían copias de todo lo que ella escribía. Tenía una persona que cuidaba de la granja y del huerto. Y había una cocinera que preparaba comida para todos. Pero la persona que más cuidaba de **ELENA** era **SARA**, que era enfermera y su gran amiga. **SARA** se preocupaba de que **ELENA** siempre estuviera bien atendida.

SARA estaba pendiente de que nadie distrajera a **ELENA** si ella estaba escribiendo o descansando. No permitía que los que llegaban de visita a la casa la distrajeran: ni a los administradores más importantes de la Iglesia ni a los nietos de **ELENA**. **WILLE** y su familia habían construido una casa cerca, y los nietos a menudo iban a Elmshaven para jugar. Pero **SARA** siempre les decía: «Váyanse chicos. Su abuela está ocupada hoy. No tiene tiempo para ustedes».

PREGUNTAS PARA COMENZAR

1. ¿Te gusta ir a visitar a tus abuelos? ¿Por qué?
2. ¿Qué crees que le gustaba más a **ELENA** estar con sus nietos o escribir? ¿Por qué?



26

A ELENA
LE GUSTABA DIVERTIRSE
CON SU FAMILIA



ELENA pasaba mucho tiempo escribiendo libros y cartas. Sus ayudantes siempre estaban ocupados con muchas tareas y haciendo copias de lo que escribía. Pero no todo era trabajo en Elmshaven. A ELENA también le gustaba divertirse junto a su familia.

Casi todos los días, ELENA y SARA daban un paseo por los caminos cercanos a Elmshaven, y muchas veces algún nieto las acompañaba. El caballo tiraba del carruaje mientras todos disfrutaban del aire fresco. A veces, se detenían para visitar a un vecino o para echar un vistazo a algunos de los animales de la granja. Cada paseo con la abuela ELENA era divertido.

Unos años después, les tocó a los nietos llevar a la abuela ELENA a dar un paseo. No hacía mucho que habían inventado el automóvil y muy pocas personas tenían uno. Casi todo el mundo seguía utilizando carruajes y caballos, al igual que ELENA. Pero cuando

PREGUNTAS PARA COMENZAR

1. ¿Crees que a ELENA le gustaba divertirse?
¿Le gustaba pasear con sus nietos y verlos jugar al beisbol?
2. ¿Qué puedes hacer para que el sábado sea un día especial para tu familia?

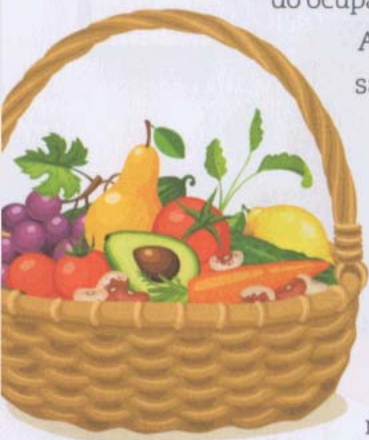
sus dos nietos tuvieron la edad suficiente, compraron un automóvil. Una de las primeras cosas que hicieron fue llevar a la abuela ELENA a dar una vuelta. Esa fue una de las primeras veces que ELENA viajó en un automóvil y le pareció muy divertido.

De vez en cuando, la familia se reunía detrás de la casa para jugar al beisbol. La abuela ELENA se quedaba en el porche animando a los nietos, mientras los niños golpeaban la pelota y corrían alrededor de las bases.

Pero había un día muy especial cada semana, ¡el sábado! ¿Te gustan los almuerzos al aire libre? Eso es lo que a los nietos de ELENA les gustaba más de los sábados. Muchas veces, después de que la abuela terminaba de predicar y concluía la reunión de la iglesia, la familia se detenía en el camino de vuelta a casa para celebrar un almuerzo al aire libre.

Por lo general, los niños hacían primero una breve caminata, aunque la comida estaba preparada rápidamente, y todos corrían juntos para comer sentados en la hierba. Después del almuerzo, la abuela ELENA compartía una carta que le había enviado algún misionero desde un país lejano. A veces les leía porciones de alguno de los libros de los que ella había escrito. Se sentían todos tan a gusto que nadie tenía prisa por irse. Nadie estaba demasiado ocupado como para no compartir aquellos momentos.

A los niños siempre les gustaba comer en la casa de la abuela ELENA. Además de disfrutar de una abundante y deliciosa comida, no tenían que comer lo que no les gustaba. ELENA tenía una norma: «Si no quieres de ese plato, pásalo a otra persona». Si les llegaba una gran fuente con papas, colocaban un poco en su plato si les apetecía. Si no les gustaba el maíz, las zanahorias u otra cosa, no tenían por qué arrugar la nariz o decir: «¡Puaf!». Solo tenían que pasárselo a la persona que estaba a su lado.





¿QUÉN ERA ELENA?

A **ELENA** le gustaba el beisbol, jugar, pasear, montar en automóvil y divertirse con los demás.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Has viajado alguna vez en un carruaje de caballos?
2. ¿Qué hace tu familia los sábados? ¿Una caminata en la naturaleza, un picnic o alguna lectura especial?
3. ¿Te gustaría haber comido en casa de la abuela **ELENA** para no tener que comer lo que no te gusta?

A ELENA
LE ENCANTABA
EL CULTO FAMILIAR



¡Qué divertido es reunirse para leer relatos bíblicos o para cantar! A **ELENA** le

gustaba que todos acudieran a su casa para adorar a Dios, cada viernes por la noche. Su hijo **WILLE**, su esposa y sus nietos, caminaban colina abajo desde su casa. Los ayudantes y sus asistentes que vivían cerca también acudían junto a sus familias. Todos los visitantes que estaban allí ese día, también eran invitados a quedarse y a unirse a la familia.

¿Cómo crees que era el culto familiar en la casa de **ELENA**? Bueno, una vez que todos habían llegado, **ELENA** bajaba de su oficina. Se sentaba en su silla junto al fuego y pedía a alguien que seleccionara un himno que todos pudieran cantar. No había

PREGUNTAS PARA COMENZAR

1. ¿Te gusta celebrar el culto familiar?
¿Quieres saber cómo eran los cultos familiares en Elmhaven?
2. ¿Oras en voz alta durante el culto familiar? ¿Crees que es importante que los niños participen en el culto familiar? ¿Por qué?



piano en Elmshaven, aunque sí había un pequeño órgano, y alguien se encargaba de tocar los himnos. A ELENA le encantaba cantar durante la hora del culto familiar.

Cuando terminaban de cantar, ELENA leía algunos versículos de la Biblia. Sabía que a los niños les costaba mucho quedarse tranquilos, por lo que siempre trataba de que el culto familiar fuera breve. Luego, una vez que terminaba de leer, llegaba el momento de orar.

Durante la adoración, todos oraban. No importaba quién estuviera allí: el presidente de la Iglesia, un granjero o sencillamente la familia. Ella quería que todos tuvieran la oportunidad de orar en voz alta, especialmente los niños. Eran oraciones breves, tan solo una oración o dos. Pero los niños siempre tenían que orar junto a los adultos.

Cuando ELENA era niña, era demasiado tímida como para orar en voz alta. Por eso, no quería que ninguno de sus nietos o bisnietos sintiera temor de orar delante de los demás. ¡Así que se aseguró de que tuvieran que hacerlo cada semana!

¿Sabes que puedes visitar Elmshaven y ver la casa donde vivió ELENA? Hoy, esa casa se mantiene como un museo. Si visitas ese lugar, puedes entrar y sentarte en la misma habitación donde los nietos de ELENA se sentaban cuando acudían allí para celebrar el culto familiar. Su silla todavía está allí, cerca de la chimenea. ¿Te imaginas cantando y orando como si fueras parte de aquella familia?





¿QUÉN ERA ELENA?

A **ELENA** le gustaba leer la Biblia y cantar durante el culto familiar, junto a toda su familia, sus colaboradores y sus amigos.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. Si celebras el culto familiar en tu casa, ¿cuál es tu parte favorita de dicho culto? ¿Los cantos? ¿Los relatos?
2. ¿Cuál es el himno favorito que te gusta entonar durante el culto de adoración o en la Escuela Sabática?
3. ¿Te gusta orar en voz alta o te da algo de reparo o vergüenza?

ELENA

CUMPLE SU MISIÓN



PREGUNTAS PARA COMENZAR

- 1 **ELENA** escribió, viajó y predicó en muchos países alrededor del mundo, porque Dios le pidió que lo hiciera. ¿Qué crees que te está pidiendo Dios que hagas tú?

Con el paso de los años, **ELENA** fue envejeciendo y debilitándose. Ya no podía viajar en tren por todo el país. No podía tomar un barco para cruzar el océano. No podía predicar con tanta frecuencia ni leer tanto como deseaba. Pero había algo que todavía podía hacer: ¡Podía escribir libros!

ELENA y sus ayudantes trabajaron mucho para concluir los libros que ella tenía en proyecto o en borrador. Únicamente podía escribir durante



unas pocas horas cada día antes de que necesitara descansar. No obstante, ella seguía escribiendo. Quería terminar la tarea que Dios le había encomendado.

Aunque SARA y otra enfermera siempre estaban junto a ella cuidándola, un día ELENA tropezó y se cayó, sin que nadie pudiera ayudarla. Se lesionó gravemente y se fracturó la cadera. El médico y las enfermeras hicieron todo lo que estuvo a su alcance, pero no pudieron lograr que se restableciera. Unos meses más tarde, el 16 de julio de 1915, ELENA murió. Tenía ochenta y siete años.

¿Por qué Dios permitió que se muriera? Porque su labor había concluido. ELENA había cumplido su misión. Había hecho lo que Dios le había pedido que hiciera. ELENA había sido la mensajera de Dios para todo el mundo.

Durante su vida, Dios le dio a ELENA más de dos mil visiones y sueños. A veces, veía ángeles o les oía cantar. Algunas visiones tenían que ver con tener una vida saludable, otras trataban sobre educación y otras tenían que ver con ciertas personas en concreto. No importaba cuál fuera el mensaje, ELENA lo compartía. Predicó ante miles de personas. Viajó por todo el mundo en barcos y trenes. Por todas partes hablaba del amor de Dios y de los planes de él para su pueblo.

ELENA escribió cincuenta mil páginas de libros y artículos, así como miles de cartas. Todo ello sin tener acceso a una computadora; escribía cada palabra, cada página, utilizando una pluma o un lápiz.

¿Por qué viajaba y predicaba tan a menudo? ¿Por qué escribió tantas palabras y tantas páginas? Porque eso fue lo que Dios le pidió que hiciera.

¿Qué crees que Dios te pedirá que hagas cuando seas adulto? ¿Te gustaría ser pastor o médico? ¿O quieres ser agricultor, o bombero... maestro... mecánico...? ¿O quizás lo que quieres es dedicarte a la investigación, o ser escritor como ELENA? Todo lo que Dios te pida que hagas puede impactar en la gente que te rodea, y además puede contribuir a que su mensaje de amor llegue a ser conocido en todo el mundo.

¿QUIÉN ERA ELENA?

ELENA fue la mensajera de Dios, cumplió con la misión que Dios le dio e hizo lo que él le pidió que hiciera.



PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. Cuando **ELENA** envejeció no pudo seguir viajando. Pero hubo algo que sí pudo hacer, ¿recuerdas qué era?
2. ¿Qué crees que Dios te pedirá que hagas cuando seas adulto?
3. ¿Por qué crees tú que **ELENA** es muy importante en la historia y el desarrollo de nuestra iglesia?

FOTOS E ILUSTRACIONES



Guillermo Miller predicando sobre la segunda venida de Jesús.



Elena y Jaime, junto a algunos pioneros adventistas, estudiando la Biblia.



Jaime White caminando muchos kilómetros para publicar la revista *La Verdad Presente*, que anunciaba la segunda venida de Jesús.



Elena y Jaime, junto a los pioneros adventistas, orando por las primeras páginas impresas de la revista *La Verdad Presente*.



La casa de Elena llamada Elmshaven, cerca de Santa Helena, California, en Estados Unidos.



Retrato de Jaime y Elena White.



Retrato de Elena White en el año 1864.



Jaime y Elena, junto a sus hijos Edson (el mayor) y William (el pequeño).



Retrato de Elena y sus colaboradores en Elmshaven, California, en el año 1913.



Retrato de Elena y de su hermana Elizabeth (la que está sentada), en el año 1878.



Retrato de Sara McEnterfer, amiga y asistente de Elena.



Elena y Sara paseando en su calesa.



Jaime predicando acerca de la Ley de Dios
con una lámina.



Retrato de Emma White, la esposa de James Edson White.



Retrato de James Edson White, en el año 1870.
El segundo hijo de Jaime y Bera.



Retrato de la primera esposa de William C. White (hijo de Jaime y Elena), Mary Kelsey White, junto a sus hijas (las nietas de Elena) Ella y Mabel White.



Retrato de Ethel May (la segunda esposa de William) y William C. White con sus hijos gemelos Henry y Herbert. Detrás, de pie, están Mabel y Ella, las hijas que William tuvo con Mary Kelsey White.



Retrato de los nietos de Elena, en su primer automóvil.



Elena, ya anciana, rodeada de su familia en Elmshaven.



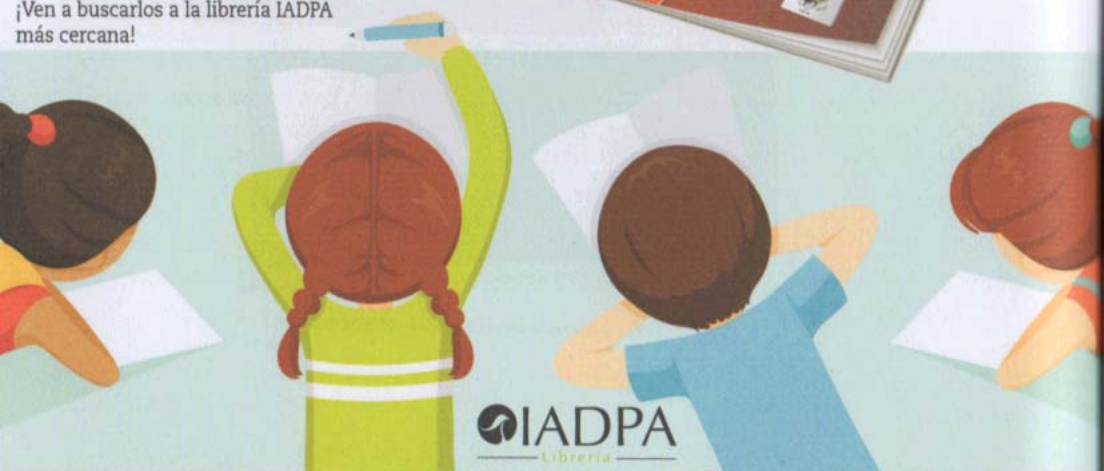
Elena predicando en el Congreso de la Asociación General de 1901 en Battle Creek, Michigan.

Diviértete con Tita y Tito

leyendo, escribiendo, numerando
subrayando, coloreando,
recortando, descubriendo
lo que significan las palabras...

Junto a Tita, Tito y sus amigos,
jugarás, te divertirás, aprenderás
a leer y a escribir... Y, además,
descubrirás creencias y valores
que te acercarán más a Jesús.

¡Ven a buscarlos a la librería IADPA
más cercana!





En nuestra iglesia se habla mucho de **ELENA WHITE**, pero...

- ✓ ¿Sabes quién era?
- ✓ ¿Era amiga de Jesús?
- ✓ ¿Dónde nació y cómo era su familia?
- ✓ ¿Con quién se casó y cuántos hijos y nietos tuvo?
- ✓ ¿Conoces su historia y sus asombrosas aventuras?
- ✓ ¿Sabes que Jesús le enviaba mensajes en sueños y a través de ángeles?
- ✓ ¿Y que escribió más de cincuenta mil páginas de libros y artículos?
- ✓ ¿Por qué seguimos leyendo sus mensajes?
- ✓ ¿Quieres conocerla mejor y descubrir todo lo que hizo por la Iglesia Adventista del Séptimo Día?

Todas las respuestas las encontrarás en **LAS ASOMBROSAS AVENTURAS DE ELENA**.

¡Vamos a conocer a **ELENA**!



Jerry D. Thomas es autor de más de cuarenta libros. Muchos de esos libros son los favoritos de niños y jovencitos. Vive en Idaho con su esposa Kitty y muy cerca de sus cuatro nietos, con quienes disfruta de apasionantes lecturas.

ISBN: 978-1-61161-921-8



9 781611 619218